

**LA**

# **LECTURA**

**PONTE A LEER**

**LA CABEZA**

**O TE VA A ESTALLAR**



# ENTRERO



Por Alba Muñoz

## SUMARIO LA LECTURA

Nº 145. 17 de enero de 2025

“Europa debe hacer más política y menos economía”. Sami Naïr publica ‘Europa encadenada’, un crudo repaso a los grandes déficits del proyecto continental.

**PÁG. 8**

La España del toledo verde. Un fotolibro recorre los 60 años de estos icónicos edificios que en la actualidad acogen vecindarios en mutación.

**PÁG. 12**

El historiador Yvonnick Denoël revela en su último libro las guerras clandestinas de los espías del Vaticano para controlar la geopolítica mundial.

**PÁG. 18**

Rosa Montero pone punto final a su saga de Bruna Husky con ‘Animales difíciles’, una cruda metáfora del presente. “El odio es tan potente como el amor”.

**PÁG. 21**

Ilustración de portada: **Patricia Bolinches**

## CURIOSITÉS

### ¿QUÉ QUEDA DEL MADRID FLAMENCO?

La muerte de la bailaora La Chunga y la publicación de ‘Candela’ (Altamarea), homenaje al mítico local de Lavapiés, animan a revisitar la edad de oro de los tablaos madrileños. ¡Arsa!

Por **Jose María Robles** y **Josetxu L. Piñeiro**

**1911**

Plaza de Santa Ana, 15  
El antiguo Villa Rosa es el templo flamenco más antiguo del mundo. Lo dirigió don Antonio Chacón

### LAS CARBONERAS

Conde de Miranda, 1  
Abrió en el 2000, tras tres décadas de la inauguración de otro tablao en la capital. Jorge Pardo suele actuar allí

### TORRES BERMEJAS

Mesonero Romanos, 11  
Con su decoración inspirada en La Alhambra, fue la rampa de despegue de un tal Camarón

### CARDAMOMO

C/ Echegaray, 15  
Tomatito, Morente, Ketama, Tangana... Casi ná. Es el refugio del séptimo de ‘canallería’ desde 1984

### CORRAL DE LA MORERÍA

Calle de la morería, 17  
Paco de Lucía presentó allí su mítico ‘Entre dos aguas’. Bohemia y aroma de restaurante Michelin

### CASA PATAS

C/ Cañizares, 10  
Echó el cierre por el Covid y ya no abrió. 32 años de historia. Acogió a Soleá Morente y Rosalía

## GALLETA DE LA SUERTE

# LIQUIDACIÓN

Ni ella ni yo escribimos pensando en las ganancias. Detrás de esa locomotora creativa está el deseo de ser leídas, y en el último vagón, el afán de reconocimiento

**C**ada año lo mismo: no entiendo la Lotería Nacional. No entiendo por qué se venden tantas copias de un mismo número y otros se quedan sin vender, que si la pedrea, que si las terminaciones, que si no sé qué. La ínfima posibilidad de que me toque es para mí el menor de los misterios. No obstante, cuando llega el día

del sorteo y compruebo los décimos regalados, mi corazón trota como un caballito, escapando de toda razón durante unos instantes. Algo similar me ocurre con la liquidación de mi primer libro, un mail que llega a principios de año con el cómputo total de ejemplares vendidos y la suma de los beneficios para el autor. Me hace una ilusión tremenda recibir esos euritos. A diferencia de cualquier salario, la emoción se parece más a vender mi primera piedra pintada, mi primera pulsera de hilo. Impaciente, escribo a la editorial para saber cuándo llega el recuento: «Tendremos que comprobar si te corresponde algo», responden. «Piensa que las ventas se restan del adelanto que te dimos». Claro, por eso se llama adelanto.

«En serio, ¿por qué existe la industria editorial?», gruño por audio a una amiga escritora. «¿De qué se alimenta este negocio? ¿De nuestra incapacidad para estar calladitas, de nuestro ego?». Paso la mañana caminando rápido, agitando mi cuerpo como un cóctel de ingenuidad, indignación y corazón roto. «Muy poca gente llega a lucrarse con un primer y único libro», responde, sosegada, mi amiga. «Además, si escribiéramos por dinero haríamos otra cosa».

Entiendo lo que quiere decir. No escribimos pensando en las ganancias. Lo que nos mueve principalmente es no poder no hacerlo, y la necesidad de bajar a los infiernos, poner en palabras aprendizajes complejos, excitarnos dilatando ideas, sensaciones, tramas. Detrás de esa locomotora creativa está el deseo de ser leídas, y en el último vagón, el afán de reconocimiento. Entonces, ¿cuál debería ser el pacto entre la literatura y el dinero? Al crear de un modo profesionalizado, ¿el arte muere? ¿Nos llega el arte producido por personas pudientes, por personas agonizantes, pero nunca por personas pobres?

La industria editorial tiene un punto extravagante. Una empresa del libro apuesta por un autor y compra los derechos de su manuscrito dándole un adelanto, normalmente, exiguo. Después, esa empresa invierte dinero en editar, imprimir y colocar la obra en el mar de novedades, que no es poco. Pasado el año, al hacer caja y comprobar que no ha sido un *best seller*, se le da al autor una palmadita en la espalda, y así hasta que haya devuelto el adelanto que le dieron en su día. A menudo, dicho sea de paso, las editoriales pierden dinero. La cuestión es que, para convertirse en autor, el escritor debe atravesar un intrincado proceso de marketing y medios. Si tiene suerte y quieren publicarle, deberá aceptar que su manuscrito se convierta en una ofrenda al dios de los libros, un pasaje para el derecho a ser leído. La escritura será una adicción que alimentará su alma pero no su estómago, algo más relacionado con lo intangible que con la idea de un trabajo remunerado.

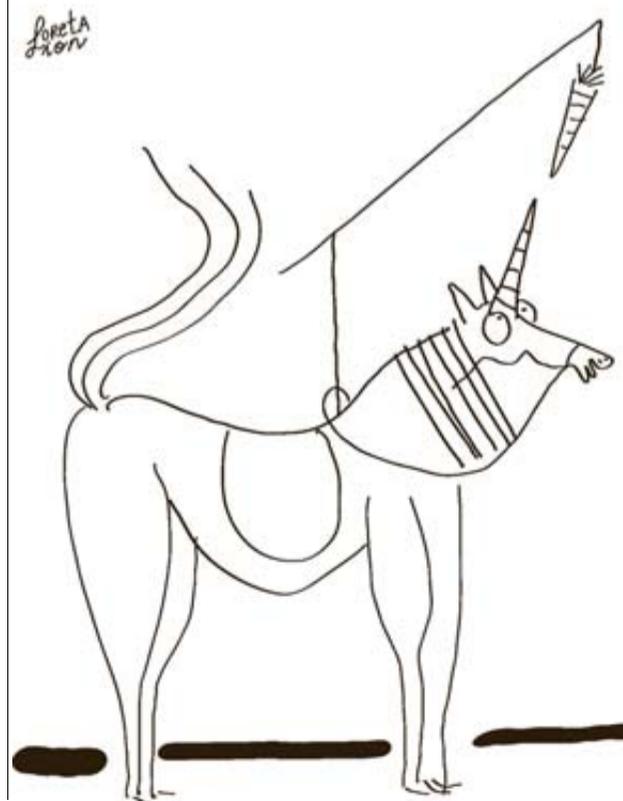
En *Una casa propia*, la exitosa Deborah Levy narra la época posterior a su divorcio y la marcha de su hija del hogar. A sus 60 años, apenas escribe sobre el síndrome del

nido vacío: lo que ocupa sus páginas es su obsesión por comprarse una casa en el mediterráneo. Ante la imposibilidad financiera –vive de escribir–, Levy concluye que sus libros son sus únicos bienes raíces, un hogar sin vigilantes ni perros que ladran como en las casas de sus amigas ricas. En realidad, dice Levy, lo que la mantiene viva es el sueño de esa casa imposible. Una ambición apasionada y enganchosa que más que nublarle la vista, se la despeja.

Aquellos a quienes torturé con mi rabieta se preocuparon por decirme que el camino es largo, que ni se me ocurra dejar de escribir. Lo que yo quería decirles no es que todo esto me parezca injusto, sino que somos muchos los que hemos empezado a desconectar de una idea abstracta de éxito. Sabemos que puede haber más libertad en ser una máquina expendedora de historias que una autora exitosa en tour permanente. Abrazamos la materialidad, pero no como un nuevo impulso materialista, sino como un acto poético y esencial, una forma de conectar con la verdad del mundo. «Ahora me dan asco los sueños, quiero cosas reales, gente viva a la que agarrar, a la que ver y con la que hablar, música que haga agujeros en el cielo», escribió la pintora Georgia O’Keeffe, admirada de Levy, en una de sus cartas. Ella también pasó media vida buscando un hogar para crear. «Soñar es bonito, pero lejano. Pedir, hacer, en cambio, suele producir un efecto», escribió hace poco Sabina Urraca en su Instagram.

En este mundo en descomposición, nace un nuevo equilibrio entre la materialidad y los sueños. Del mismo modo que sabemos que el mundo virtual está hecho de toneladas de minerales y agua, sabemos que pedir dinero es algo natural e incluso bello, en tanto que al reclamarlo lo despojamos de su mística y su poder. El *like*, la visibilidad y otros polvos de hadas son territorio quemado, cenizas en el cielo. Y a todo esto, el mail que no llega ■

**“¿Cuál debería ser el pacto entre la literatura y el dinero? El ‘like’, la visibilidad y otros polvos de hadas son territorio quemado, cenizas en el cielo”**



Por Daniel J. Ollero

# ESTE FINDE



LA ITV

## “UNA MONTAÑA SOLO SE SUBE POR PLACER, NO HAY 50 EUROS ESPERANDO”

JORDI GALCERÁN

**E**l dramaturgo, autor de grandes éxitos del teatro español contemporáneo como *El método Grönholm* y *Burundanga*, presenta ahora en el Teatro Maravillas de Madrid su última obra, *Fitzroy*, protagonizada por Amparo Larrañaga y en la que un grupo de mujeres alpinistas se enfrentan a una difícil ascensión.

**¿Cuál ha sido su mayor hazaña física?** No soy escalador ni aventurero. Siempre he admirado a la gente que se impone retos difícilísimos donde se juega la vida y son capaces de llevarlos a cabo.

**¿Cuántas montañas ha subido para escribir esta obra?**

Mi trabajo es inventar, meterme en mundos que yo no conozco. Nunca he escrito ni escribiré autoficción.

**¿Qué utilidad tiene coronar un pico?**

Subir una montaña no sirve para nada, simplemente tienes el placer de haberlo conseguido y punto. No hay un billete de 50 euros arriba esperando para cogerlo.

**¿Por qué alpinistas femeninas?** Me gusta que la obra sea con mujeres porque la camaradería es una palabra que se ha utilizado mucho en el mundo masculino, es una palabra como de batalla, de guerra.

**¿Es el teatro la última resistencia?**

El teatro lo admite todo. Por eso es mucho más fácil ser experimental y subversivo en el teatro que en el mundo audiovisual.

**¿Qué obra (suya) le cambió la vida o se la cambió a alguien?**

Buf. No me gusta nada escuchar la voz del autor, que me va diciendo lo que piensa del mundo. Yo intento contar una historia, y si alguien puede sacar algo de ella, pues estupendo.

**¿Qué libro no ha podido terminar?**

Soy muy anti libros de autoayuda, incluso anti psicólogos y esas cosas.

**La última vez que fue al teatro...** Diré que he visto alguna obra mía hecha muy acertadamente y parece que sea mucho mejor escritor de lo que soy. ■

Por D. Prieto

## DE HACHAZOS, COMIDA COREANA, MÉDICOS Y CINE POSTSOVIÉTICO

### Lanzar hachas.

**Con o sin alcohol.** A primera vista, podría parecer una actividad de pura fuerza bruta, pero el lanzamiento de hachas es, en realidad, una cuestión de precisión y coordinación. El secreto reside en calcular la distancia a ojo con exactitud y en mantener una sincronización perfecta entre el cuerpo y el movimiento del arma. El ejercicio tiene un componente de adrenalina, lo que lo convierte en una experiencia perfecta para despejar la mente y revitalizar el cuerpo. En los últimos años, han surgido varios establecimientos dedicados a este tipo de entretenimiento. Entre ellos, recomiendo especialmente los locales de El Hachazo, donde no solo se puede disfrutar de una amplia variedad de hachas, sino también experimentar con otros artilugios diseñados para ser lanzados. Si, por otro lado, alguien se siente lo suficientemente temerario como para combinar esta actividad con el consumo de cerveza, existen en Madrid otros espacios que, para bien o para mal, son más flexibles en cuanto a seguridad y normas relacionadas con el alcohol. Aviso: nunca he visto a nadie salir herido de esta actividad.



### Comida coreana.

**Chupitos del dragón en Go Hyang Mat.** Este acogedor establecimiento, ubicado en el distrito de Arganzuela y regentado por un amable anfitrión originario de Seúl, se ha ganado un lugar especial en mi corazón gastronómico. Si planeas visitarlo en viernes o sábado es imprescindible hacer una reserva previa. Alternativamente, puedes llegar temprano y cruzar los dedos para encontrar una mesa libre. Para quienes se acerquen por primera vez a la cocina coreana, el menú degustación es una excelente opción. Sin embargo, para los más intrépidos o aquellos que ya estén familiarizados con esta cocina peninsular, no puedo dejar de recomendar algunas de sus especialidades más fascinantes: la manta raya cruda, la tortilla de gambas y camarones, la ternera cruda y las irresistibles alitas de pollo. La experiencia no estaría completa sin el acompañamiento perfecto: un vaso de caña que combina un chupito de soju y cerveza Cass, como manda la tradición coreana. Y, como colofón, no hay mejor manera de cerrar la velada que pedir al camarero que comparta con el grupo el popular juego de los chupitos del dragón. Este divertido reto, que exige una buena coordinación de brazos (similar al lanzamiento de hachas) y unos cuantos vasos de tubo, convierte cualquier sobremesa en un recuerdo memorable.



El reportero de EL MUNDO propone poner a prueba la coordinación con lanzamiento de hachas y chupitos del dragón, más un tesoro escondido y un filme violento ruso

### Visita a un lugar

**secreto de la capital. Colegio de Médicos de Madrid.** En pleno corazón de la Calle Santa Isabel, el Colegio de Médicos de Madrid guarda secretos que a menudo pasan desapercibidos, incluso para los locales. Este edificio, que en su día acogió la primera Facultad de Medicina y el Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos, invita a un fascinante viaje en el tiempo. Entre sus rincones más destacados se encuentra el Aula Ramón y Cajal, una minúscula clase que se conserva intacta desde hace dos centurias. Visitar este aula es como retroceder al siglo XIX, haciendo sentir a los visitantes como auténticos gigantes. Otro de los puntos imprescindibles es el Aula Magna, con capacidad para 600 personas. Este majestuoso salón destaca por su bóveda en forma de quilla de barco invertida y por las pinturas al óleo que decoran sus paredes y techo.



### Cine y violencia.

**'Brat', de Alekséi Balabánov.** Con un estilo que evoca películas como *Navajeros* o *El Pico*, esta obra cinematográfica dirigida por Alekséi Balabánov solo puede definirse como un exponente singular del cine quinqu ruso. Ambientada en los primeros años de la Rusia postsoviética, la película narra la historia de un joven que, tras regresar del servicio militar, viaja a San Petersburgo para visitar a su hermano, un delincuente de poca monta. En la ciudad, se encuentra con una urbe caótica, donde los valores soviéticos, casi extintos, chocan con la irrupción del capitalismo salvaje y el auge del crimen organizado. *Brat* (1997) retrata con crudeza y sin adornos la desorientación de una generación atrapada entre un pasado que se desmorona y un presente que solo ofrece violencia y supervivencia como salidas posibles. Danila Bagrov, interpretado magistralmente por Serguéi Bodrov Jr., encarna un antihéroe que, armado con un walkman y un sentido torcido de la lealtad, atraviesa balaceras y traiciones al ritmo del rock ruso.



# LIBROS PARA CURAR TU CEREBRO PODRIDO

**'BRAIN ROT', ELEGIDA COMO PALABRA DEL AÑO 2024, DEFINE EL VAGABUNDEO DIGITAL Y SUS TERRIBLES CONSECUENCIAS. LEER ES UNO DE LOS MEJORES ANTÍDOTOS** *Por Jose María Robles Ilustraciones de Patricia Bolinches*





a enloquecido de repente al cuarto director de cine más taquillero de la historia del cine? ¿O en realidad ha sido más visionario que leyendas como Steven Spielberg y James Cameron? A finales de julio, la revista *Variety* publicó que el próximo proyecto de Michael Bay será la adaptación a serie y película de algo llamado *Skibidi Toilet*. Bay es el tipo detrás de megaéxitos como *Armageddon*, *Pearl Harbor*, *La roca* y las sagas *Dos policías rebeldes* o *Transformers*. Es decir, una máquina andante de hacer dinero en Hollywood con mamporros y explosiones. Por su parte, *Skibidi Toilet* es... Podría definirse cómo... Ha adquirido categoría de...

Mejor pregúntele a su hijo adolescente.

Seguro que alguna vez lo ha pillado dejándose las pestañas en el móvil viendo una cabeza cantarina que sale de un váter en movimiento. El mismo rostro que asoma en vídeos con estética de videojuego inquietante, que duran casi lo mismo que un estornudo y que resultan irresistibles para las generaciones Z (chicos y chicas nacidos a partir de 1997) y Alfa (del año 2010 en adelante). Los expertos en tecnología lo consideran uno de los fenómenos más virales de YouTube. Michael Bay, el muy cuco, ha olisqueado su potencial como *blockbuster* y se ha lanzado a monetizarlo a lo bestia junto a su creador, DaFuq!?Boom!, un artista 3D georgiano de veintipico años que se llama Alexey Gerasimov y tiene casi 45 millones de suscriptores en su canal online.

Pasar el rato deslizando el índice por la pantallita del teléfono, saltando de *reel* en *reel*, se ha convertido en uno de los pasatiempos favoritos de cualquier usuario joven de Instagram o TikTok. La cabeza con facciones zombis de *Skibidi Toilet* es una superestrella para los usuarios de redes sociales menores de edad, aunque por la atención de estos también compiten los clips en los que un chaval finge algo parecido a una intoxicación tras beberse el batido morado de una cadena de hamburgueserías, otros en los que alguien se zampa un cerro de comida delante de la cámara o los que montan un complot chanante para borrar Ohio del mapa. Se trata de un tipo de contenido tan simple como adictivo, primo del meme, que ha trascendido su nicho de tendencia juvenil para entrar en el debate público con rango de amenaza: el Oxford English Dictionary acaba de registrar *brain rot* (coloquialmente, cerebro podrido) como palabra del año en 2024.

El término hace referencia al «supuesto deterioro del estado mental o intelectual de una persona como resultado del sobreconsumo de material trivial y vacío, sobre todo en línea». En realidad, *brain rot* alude tanto al tipo de entretenimiento en sí, ya un subgénero masivo, como a los efectos sobre la cognición del *scroll* compulsivo, que podría traducirse como podredumbre mental.

Se trata justamente de la erosión que en los últimos tiempos vienen denunciando cada vez con más intensidad los libros de psicólogos, neurocientíficos y críticos del tecno-empacho y la adicción a los minivídeos como Tim Wu (*Comerciantes de atención*), Michel Desmurget (*La fábrica de cretinos digitales* y *Más libros y menos pantallas*), Bruno Patino (*La civilización de la memoria de pez*), Cal Newport (*Minimalismo digital* y *Céntrate*) Johann Hari (*El valor de la atención*), Jenny Odell (*Cómo no hacer nada* y *¡Reconquista tu tiempo!*), Kyle Chayka (*Mundofiltro*) y Jonathan Haidt, cuyo ensayo *La generación ansiosa* está en casi todas las listas de recomendaciones con lo mejor de 2024. Incluida la del ex presidente Barack Obama.

«En mi libro me centro en las distintas formas en que una infancia basada en el móvil provoca enfermedades mentales», recuerda por correo electrónico Haidt,





profesor de la Universidad de Nueva York. «Desde que se publicó [marzo de 2024], me he dado cuenta de que subestimé en gran medida los

daños, porque las consecuencias para la capacidad de concentrarse y pensar pueden ser incluso mayores de lo que yo creía. Mis estudiantes me dicen cosas como: 'Leo una línea en un libro, me aburro y saco el móvil'. Dado que éste es casi siempre más entretenido que cualquier cosa del mundo real, una generación está perdiendo la capacidad de prestar atención completa y profundamente a lo que sea durante más de unos minutos. Esto es lo que significa para mí la podredumbre mental: la pérdida de la capacidad de prestar atención, concentrarse y estar completamente presente en las interacciones con las personas, el mundo natural y, por supuesto, los libros».

Queda claro que la incapacidad para mantener el foco es uno de los síntomas de *brain rot*. Y también que una posible cura está en retomar la lectura en soporte papel. Una de las pruebas más tangibles está en la marcha atrás que muchos colegios han emprendido para deshacerse de los dispositivos táctiles de aprendizaje y recuperar los libros de texto de toda la vida.

«Piensa en cualquier cosa que hayas logrado en tu vida, ya sea emprender un negocio, ser un buen padre, aprender a tocar la guitarra... Eso de lo que estás tan orgulloso te exigió una enorme cantidad de concentración y atención sostenidas. Hablamos de la base de los principales logros humanos», añade el periodista y divulgador Johann Hari a través de un mensaje de voz. «Existe una amplia gama de evidencias científicas de que nuestra capacidad para concentrarnos y prestar atención se está deteriorando significativamente debido a varios factores. Uno, evidente, es el diseño actual de las redes sociales. Cuando no puedes prestar atención, pierdes tu capacidad de pensar con profundidad. Y eso hace que sea mucho más difícil ser inteligente y alcanzar tus objetivos».

El bum de autores que animan a la *desintoxicación 5.0* confirma la preocupación que suscita el fenómeno. Por supuesto, la incorporación de *brain rot* al diccionario Oxford es cualquier cosa menos chiripa. La publicación debe gran parte de su reconocimiento público precisamente a su habilidad para sintetizar el *zeitgeist* en una palabra-idea. Un goteo que, visto en retrospectiva, apunta cada vez más al impacto de la cacharrería tecnológica en la vida de la gente. Hace una década, el término registrado fue el emoji sonriente con lagrimones en los ojos. Desde entonces han sido catalogadas palabras como *posverdad*, *fake news*, *goblin mode* (comportamiento vago y a la vez egoísta) o *rizz* (carisma).

*Brain rot* brotó en el ecosistema de internet en 2004. Varios usuarios de Twitter (ahora X) lo volvieron a emplear en 2007 para referirse al desgaste que provocaba la interacción excesiva con videojuegos, apps de citas y el mero deambular por la Red. En otras palabras: para explicar cómo la sobreexposición a contenido simplón genera gratificación instantánea, pérdida de autocontrol y disociación de la realidad física.

El término, antónimo perfecto del *shitposting* (publicación intencional de contenido mediocre), se volvió popular en los 2010... y estalló en la década siguiente. Paradójicamente, hasta se llegó a ver con un filtro positivista: en términos de tiempo invertido, la podredumbre mental pasó a ser algo de lo que alardear con los colegas, igual que la muchachada noventera presumía de tumbar rivales en el *Street Fighter II*. Resultado: de 2023 a 2024, la circulación del término aumentó un 230%.

Como insinúa el titular de un artículo reciente de *The New York Times*, si sabes lo que significa *brain rot* es posible que ya lo padezcas.

Dicho esto, y a pesar de estar asociado a la jerga de TikTok y FYP (For Your Page), la página de inicio de la red social china –algorítmicamente diseñada para el vagabundeo sin rumbo–, su primer uso documentado se remonta a 1854. El naturalista Henry David Thoreau lo mencionó en *Walden*, sus memorias, para criticar el declive de los estándares intelectuales de la época. «Mientras Inglaterra se esfuerza por curar la podredumbre de la patata, ¿no se esforzará nadie por curar la podredumbre mental, que prevalece tanto más amplia y fatalmente?», se lamentaba el bueno de Thoreau en su famosa cabaña.



# “SUMERGIRSE EN UNA NARRATIVA SOSTENIDA ES COMO IR A UN GIMNASIO DE EMPATÍA”

Emilie Maeve Owens es investigadora doctoral en el Departamento de Medios y Comunicación de la Universidad de Oslo. Con el proyecto que desarrolla ahora mismo aspira a comprender mejor el papel de TikTok en la configuración de la vida social y la identidad de los adolescentes. Es la primera aproximación académica al *brain rot*. Y sus observaciones preliminares, sorpresa, no son fatalistas.

«Es preocupante que alguien se entretenga durante horas y horas con contenido banal, pero no creo que este tipo de comportamiento se limite de ninguna manera a los adolescentes con sus móviles. Los adultos a menudo dedican fines de semana enteros al placer culpable pegándose atracones de series como *Mujeres ricas de Beverly Hills* o *Las Kardashians*. De hecho, muchos adultos pasan horas viendo contenido sin demasiadas pretensiones en YouTube, y esto no es muy diferente de cómo los adolescentes usan TikTok para hacer *brain rot*», tuerca Owens. «Todos necesitamos apagar nuestros cerebros para relajarnos de vez en cuando. A eso me refiero cuando digo –tomando prestado un término de la antropóloga cultural Mimi Ito– que la podredumbre mental es un *género de participación*. Desconectar el cerebro consumiendo contenido tonto o irreflexivo es una parte normal y tal vez incluso una actividad necesaria en la vida social contemporánea».

La investigadora trabaja en la capital noruega con un grupo de chavales de 16 y 17 años, chicas y chicos que suelen mostrarle en sus *smartphones* a personajes pobremente animados que se mueven de manera grotesca. Aunque no es lo que ella elegiría para divertirse, ni mucho menos, invita a cuestionar el origen del *brain rot* antes que a salir corriendo a buscar el botiquín.

«Lo que considero preocupante desde la perspectiva de la salud mental es cuándo y por qué nosotros –no solo los adolescentes– sentimos la necesidad de interactuar con este tipo de contenido vacío», señala. «¿Será porque nos sentimos ansiosos por el estado del mundo y nuestra falta de control sobre eventos aterradores como la guerra, el hambre, los incendios o la crisis climática? Quizá estamos agotados y somos incapaces de procesar nada que suponga un desafío cognitivo, o nos sentimos solos y necesitamos pasar el tiempo sin más. O, lo que es más inquietante, tal vez haya empresas despiadadas al otro lado de estos programas de televisión y vídeos de YouTube o TikTok que buscan mantenernos cautivos para que algunos ejecutivos puedan extraer beneficios de nuestro tiempo. Creo que estos son los factores potencialmente dañinos en los que deberíamos centrarnos».

Johann Hari coincide, en parte, con esta radiografía. «Es muy importante que esto no se entienda como un problema generacional. No hay nada malo en los jóvenes, sino en el mundo que hemos permitido que se construya para ellos», matiza. «A quienes consideran el

*brain rot* como una especie de medalla les explicaría cómo están siendo manipulados y les preguntaría si quieren ser unos idiotas al servicio de Elon Musk o Mark Zuckerberg. ¿Quieres que la gente esté de pie en tu entierro y alguien diga: ‘Pasó mucho tiempo en TikTok’? Si ésta es la vida que quieres tener, que te vaya bien...».

Como era previsible, el arranque del nuevo semestre editorial se presenta con más novedades sobre los riesgos de la hiperdependencia tecnológica, como las que firman Laura G. Rivera (*Esclavos del algoritmo*), Ben Tarnoff (*Internet para la gente*) o Vicent Molins (*Ciudad clickbait*). Michael Bay, mientras tanto, es probable que se esté frotando las manos en su casoplón californiano. Si se las ingenió para levantar una franquicia millonaria con unos robots de juguete, ¿dónde puede llegar con una cabeza turulata y semisumergida en un inodoro?

El lado oscuro de esta historia, con permiso del propio Bay y de Optimus Prime, está asomando en las universidades más prestigiosas de EEUU. En sus campus, el déficit en la lectura al que apuntaba antes el profesor Haidt ya está mostrándose como signo de cerebro podrido y afectando incluso a los alumnos brillantes. Y lo mismo sucede con el manejo de vocabulario y la comprensión del lenguaje.

Lo grave no es que los universitarios de Stanford, Columbia o Princeton sean incapaces de meterle mano a tochos como el *Ulises* de Joyce, *Crimen y castigo* o *La broma infinita*. Ni siquiera que los planes de estudios hayan sustituido a *Moby Dick* (688 páginas) por *Bartleby el escribiente* (112) y completado los extractos de *La Iliada* con fragmentos de charlas TED para intentar facilitarle la vida a los matriculados. Lo verdaderamente serio es que, por atrofia o por apatía, a estos les cuesta leer los 14 versos de un soneto sin distraerse un segundo. En consecuencia, aplicaciones que ponen al alcance resúmenes de libros, como Blinklist, Headway, QuickRead, StoryShots o Instaread, están desplazando a los docentes.

«Raymond Ma, profesor de la Universidad de Toronto, suele decir que sumergirse en una narrativa sostenida particular, como la ficción de una novela, es como ir a un gimnasio de empatía», apunta Hari. «Fomenta la identificación con personas muy diferentes a nosotros porque nos las estamos imaginando. Eso no sucede si sólo ves grabaciones de 30 segundos en TikTok de gente resbalándose con una cáscara de plátano o de gatos cayéndose por la ventana. Si pasas muchas horas al día viendo *reels* de contenido superficial serás menos empático y estarás más expuesto emocionalmente».

Estudios como el realizado en 1984 por el investigador Jon Martin Sundet, del departamento de Psicología de la Universidad de Oslo, confirmaron que el Cociente Intelectual se había estancado en Occidente después de crecer de forma espectacular en la segunda mitad del siglo XX. De ahí que Michel Desmurget, doctor en neurociencia y director de investigación del Instituto Nacional de la Salud de Francia, afirmara provocadoramente durante la promoción de *La fábrica de cretinos digitales* que «los nativos digitales son los primeros niños con un CI más bajo que sus padres».

«Las investigaciones realizadas en los últimos 30 años nos han demostrado constantemente que sobrestimamos los riesgos que presentan las nuevas y populares herramientas de comunicación para los jóvenes. En el pasado, los adultos han entrado en pánico frente a los discos de rock, los juegos recreativos y de rol, los cómics... Cuando yo tenía 14 años y Facebook era algo novedoso, la preocupación de los adultos era que los adolescentes fueran adictos a Facebook», se desmarca Owens de la *cretinización* en ascenso.

«Los adolescentes de mi estudio dicen que se sienten incomprendidos y que a los adultos les importa un carajo lo que estén haciendo en línea. Los estudios de mi supervisora, Elisabeth Staksrud, y del proyecto EU Kids Online también han demostrado que los padres se preocupan más por el riesgo online que por cualquier otra amenaza, en detrimento de la voluntad de sus hijos de hablar realmente con ellos sobre su vida digital. Comparar la podredumbre mental con las autolesiones o el consumo de drogas, por ejemplo, es echar gasolina al fuego».

El canal donde pueden consumirse los vídeos de *Skibidi Toilet* fue el más visto del mundo en 2023. Acumula más de 18.000 millones de reproducciones desde su creación el 6 de junio de 2016. Justo en el ecuador de la Feria del Libro de Madrid de ese año. ■

# A

finales de los 90, Sami Naïr (Tremecén, Argelia, 1946), quien venía de ocupar varios cargos de asesoría en Francia durante el gobierno socialista de Lionel Jospin, fue elegido eurodiputado. En el Parlamento de Estrasburgo,

donde permanecería hasta 2004, comenzó su primer desengaño con el proyecto de la Unión Europea. «Entonces yo era muy optimista y concebía la construcción de Europa como nuestra tarea histórica. Era para mí algo que tenía que superar a los nacionalismos, la xenofobia, celebrar el encuentro entre los pueblos del continente y, sobre todo, constituir un conjunto unido en el que los países del sur, España, Grecia, Portugal e Italia, se juntaran a los del norte para construir un gran polo económico y político», recuerda el politólogo, recién llegado a París de impartir una conferencia en España, donde es asiduo de varias universidades.

Sin embargo, su idealista entusiasmo se enfrió al conocer los entresijos reales de los pasillos de Estrasburgo, Bruselas y Fráncfurt: «Especialmente a raíz del fracaso del Tratado Constitucional de 2004, empecé a ver las cosas de otra manera. Me di cuenta de que en realidad no había ninguna voluntad de construir una Europa política, una Europa unida, sino sólo una Europa económica que estaba desde el comienzo a manos de fuerzas económicas y comerciales para las que otros temas sociales, políticos y humanitarios eran totalmente secundarios».

Esta sensación, cuenta el también sociólogo y catedrático francés de origen argelino, especialista en movimientos migratorios, se incrementó en los años siguientes. «Cuando vi la política de austeridad que se puso en marcha tras la crisis de 2008, sobre todo en los países del sur de Europa, supe que iba a ser una catástrofe. Recuerdo que en 2010 participé en una charla en Murcia donde dije que España iba a tener millones de parados por culpa de esa política de *austericidio* social, y que eso iba a costar muchísimo a la construcción europea», afirma el ensayista, que ya en 2014 publicó el revelador ensayo *El desengaño europeo*. «Y lo hemos comprobado. Seguimos inmersos en una crisis tremenda que ha

## SAMI NAÏR

El politólogo y ex eurodiputado publica un crudo repaso a los déficits del proyecto de la UE. “Podría dejar de existir si no se reformulan los tratados”, dice el autor de ‘Europa encadenada’

Por **Andrés Seoane**  
Fotografía de **Ulf Andersen**

fracturado gravemente todas las sociedades y, sobre todo, las del sur de Europa, que todavía no se han recuperado».

Una década después, Naïr arremete de nuevo contra los déficits del proyecto europeo en *Europa encadenada* (Galaxia Gutenberg), un pesimista repaso a los males de la Unión que pone el foco en la adopción del neoliberalismo radical y critica que la Comisión Europea y su Banco Central lleven las riendas de la Unión en perjuicio de una Europa social y democrática. «El auge del populismo nacionalista es una consecuencia directa de esa política neoliberal que Alemania impuso con el apoyo de Francia, –es decir, la señora Merkel y el señor Sarkozy– y con la ayuda de los gobiernos de Austria y de los Países Bajos, al resto de los países europeos. Todavía hay tiempo para cambiar de rumbo, pero si esperamos para actuar quizá sea demasiado tarde».

**P. Defiende que el neoliberalismo exacerbado, la primacía de la economía sobre la política, es el origen de los grandes males que sufre hoy el proyecto europeo. ¿Cuándo comenzó esta situación?**

**R.** Cuando nació el proyecto común europeo, tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos estaba profundamente implicado en su construcción, y condicionó su orientación económica. Querían, según sus intereses, una Europa liberal, pero en aquellos años, hasta finales de los 80, los Estados europeos seguían teniendo un papel fundamental y la mayoría aplicaba políticas sociales públicas. En aquel entonces se defendía una economía mixta en la que un sector privado potente y dinámico podía avanzar y un sector público se ocupaba del interés general, de los servicios públicos, lo que hizo que las poblaciones se identificaran con el proceso europeo. El cambio radical llegó con el neoliberalismo que impuso el Tratado de Maastricht, que, siguiendo la tónica de la época, decretó a partir de 1993 la liberación total de los capitales.

**P. ¿Qué giro supuso la política adoptada en Maastricht y cuáles son sus consecuencias en la actualidad?**

**R.** A partir de 1993 se olvidó totalmente la dimensión política, de desarrollo social, de la Unión Europea y se eligió esa orientación neoliberal. En la práctica, eso significó el sometimiento de los Estados a la política dirigida por la Comisión de Bruselas y el Banco Central Europeo, lo que ha generado un importante déficit democrático. Estos organismos han controlado desde entonces tres palancas clave: el déficit, la inflación y la deuda pública. Eso, unido a la desastrosa creación del euro, una



**“EL MEDITERRÁNEO SE HA VUELTO LA ZONA DE FRACTURA MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO Y ESAS TENSIONES PUEDEN PROVOCAR UN DÍA OTRA GRAN GUERRA”**





moneda sobrevalorada que no correspondía a la realidad económica, sigue siendo una losa a la hora de fomentar la unidad del continente.

**P. ¿Cuál fue el “pecado original” del euro?**

**R.** Desde el principio se supo que la moneda única generaría endeudamientos para los países menos desarrollados como España, Portugal, Italia, Grecia, incluso Francia, pero no existían mecanismos para hacerlo de otro modo. Si al mismo tiempo que se creó esa moneda hubiéramos puesto en marcha una política de armonización fiscal y un control del Banco Central Europeo, un gobierno económico europeo para decidir juntos las grandes orientaciones como poner en marcha políticas sociales, por ejemplo, sueldos mínimos sociales a nivel europeo, quizá habría funcionado de manera extraordinaria. Pero al no existir una autoridad política no se ha podido hacer. Y así seguimos, con una Europa en crisis, en la que sólo prosperan los extremismos, de derecha o de izquierda, como consecuencia de la descomposición del vínculo social europeo, por supuesto, condicionado por la desastrosa gestión económica.

**P. En su libro pone nombre y apellidos a muchos de los culpables de esta situación...**

**R.** Hay varios, sí, y en muchos ámbitos. A nivel económico, este proyecto neoliberal jamás hubiera triunfado sin la alianza entre la socialdemocracia francesa y Alemania, tanto los democristianos de Helmut Kohl como los socialdemócratas de Gerhard Schröder, pero fundamentalmente quien acuñó ideológicamente el concepto de esta Europa neoliberal fue mi país. En el libro detallo cómo personas como Jacques Delors en la Comisión de Bruselas, y otros altos funcionarios que dirigían en aquella época las principales instituciones internacionales, tanto el Banco Central como el Fondo Monetario Internacional mintieron en sus datos y análisis. Echando la vista atrás, ésta ha sido la principal causa de la decadencia, de la crisis profundísima en la que todavía está el Partido Socialista francés. Han perdido el poder por causa de esa política, y gente como François Hollande, presidente que no cambió absolutamente nada cuando llegó al Elíseo en 2012. Están pagando un alto precio por ello. Si en los 80 me hubieran dicho que el Frente Nacional, ahora Agrupación Nacional, iba a tener 11 millones de votos no me lo hubiera creído. Y ya vemos cómo le está yendo al canciller Scholz...

**P. Más allá de la crítica, 'Europa encadenada' también ofrece soluciones urgentes. ¿Cuál es el principal rumbo que debe tomar ahora la Unión Europea? ¿Es posible dar marcha atrás?**

**R.** Por supuesto, no estamos condenados para la eternidad a aceptar este modelo neoliberal que destruye el vínculo social. Sabemos qué tipo de Europa necesitamos. Ahora tenemos un espacio económico que funciona bastante bien con el mercado único y, tras muchos sacrificios, el euro se ha adaptado felizmente estos últimos años a la realidad económica diversa de los países, aunque algunos siguen condenados a pagar deudas. La clave principal pasa por volver a dotar de contenido político la economía. Me explico. Ningún banco del mundo goza de la libertad y la autonomía del BCE. La Reserva Federal de Estados Unidos tiene al Congreso como sistema de control y los grandes bancos centrales de Japón y por supuesto, de China, están supeditados a organismos políticos. El Parlamento Europeo, el único del globo con tan poca capacidad legislativa, debe ser dotado de capacidad para proponer leyes económicas y controlar al BCE para coartar sus políticas, que defienden fundamentalmente los intereses de las grandes empresas multinacionales y buscan expandir a cualquier precio el sistema comercial europeo. Si el Parlamento toma el control podría construir, al mismo tiempo que este sistema económico floreciente que tenemos, un sistema económico de corte social. Además, eso significaría el desarrollo de la democracia de participación de los ciudadanos a través de sus representantes.

**P. Habla de viejas demandas, como la de unificar en todos los Estados miembros la política fiscal y económica, pero también de defensa y de política exterior. Sin embargo, son los propios gobiernos nacionales los que recelan de ceder esta autonomía. ¿Cómo cambiar esa postura?**

**R.** Ése es el vicio original. Los fundadores de lo que sería la Unión Europea ya se plantearon esto en 1953, pero sabían que tras la Segunda Guerra Mundial una unión política era imposible. No obstante, el Tratado de Roma de 1957 ya dejaba las bases puestas para ello. Sin embargo, con el correr de los años, nunca se ha alcanzado un acuerdo.

**“SIN AUTORIDAD POLÍTICA EN LA UNIÓN, SEGUIRÁ LA CRISIS Y PROSPERARÁN AÚN MÁS LOS EXTREMISMOS, TANTO DE DERECHAS COMO DE IZQUIERDAS”**

**“NINGÚN BANCO DEL MUNDO GOZA DE LA LIBERTAD Y LA AUTONOMÍA DEL BCE. SUS EQUIVALENTES EN EEUU, CHINA Y JAPÓN ESTÁN SOMETIDOS A UN GRAN CONTROL POLÍTICO”**

**“CHINA, EEUU Y RUSIA SON ESTADOS NACIONES, MIENTRAS QUE NOSOTROS SOMOS 27 PAÍSES EN FRECUENTE DESACUERDO. DEBEMOS CONJUGAR LO MEJOR DEL FEDERALISMO Y EL CONFEDERALISMO”**

Estuvo cerca en los 80, pero no se llegó a un consenso si Europa debía ser federal o intergubernamental, y lo que tenemos ahora es un federalismo económico y una especie de confederalismo político. En su discurso en Praga en 2023 Scholz planteaba esta cuestión, hablando de generalizar una mayoría cualificada para tomar este tipo de decisiones, pero es complejo por las grandes diferencias. ¿Cómo va a dejar Francia, un país que tiene bombas atómicas, decisiones de Defensa en manos de Malta, por ejemplo? Mira lo que ha pasado con el genocidio que está ocurriendo en Gaza. La Unión Europea no se puso de acuerdo para tomar una decisión común.

**P. Precisamente, en un mundo donde gobierna Donald Trump, donde Ucrania está siendo invadida y donde el poderío de China es una amenaza, ¿puede Europa permitirse tener unas relaciones internacionales fragmentadas y no en un bloque conjunto?**

**R.** La respuesta obvia es que no, pero volvemos a lo mismo: China, Estados Unidos y Rusia son Estados naciones, mientras que nosotros somos 27 países en frecuente desacuerdo. Necesitamos tomar en cuenta estas diferencias y construir un conjunto *sui generis*, es decir, específico, que conlleve al mismo tiempo elementos de federalismo económico y político cuando sea necesario y elementos de confederalismo político para poder unir las naciones. Es la única solución. No hay otra posibilidad. Los que quieren vivir en los sueños, pueden seguir viviendo, pero la realidad es siempre trágica y dramática, y nos va a atropellar.

**P. Pero más allá de la voluntad política, existe la necesidad, como incide en su ensayo, de crear una identidad europea que supere esas identidades nacionales con historias muy diferentes, incluso turbulentas entre ellas. ¿Cómo se puede avanzar hacia una identidad posnacional, hacer que la gente realmente sienta Europa como un conjunto?**

**R.** El ejemplo, como casi siempre, lo tenemos en la historia. Las identidades nacionales se pueden construir cuando hay una adhesión de las opiniones públicas de los pueblos al proyecto global. Sin intereses comunes que puedan fabricar una pertenencia común no se podrá conseguir esa identidad política europea. Hoy en día no existe un sólo libro que pueda hablar de nuestra historia común sin dividirla por países, porque cada uno está en desacuerdo con el otro sobre la interpretación de la historia. Mira, por ejemplo, el euro. Tras arduos debates, sus creadores no se pusieron de acuerdo para poner en los billetes la figura de Cervantes o de Goethe. Porque otros decían entonces que deberían ir Molière o Victor Hugo. Por eso necesitamos encontrar las herramientas políticas que pueden favorecer ese pasaje y, sobre todo, encontrar las a los medios sociales para hacer que todos los europeos tengan los mismos intereses sociales, algo fundamental para construir una identidad política común. Por desgracia, hoy no existe hoy una intelectualidad europea que pueda plantear estas cuestiones. Hubo algunos grandes intelectuales –pienso por ejemplo en Jürgen Habermas– que han planteado esa cuestión. ¿Pero quién escucha hoy a Habermas? Necesitamos desarrollar una opinión pública europea, favorecer la construcción de una Europa cultural, desarrollar más las relaciones entre las poblaciones, las relaciones a nivel de la educación e investigación. Y llegaremos un día. Estoy convencido que llegaremos un día a una nación europea. Pero necesitamos crear las herramientas para llegar ahí.

**P. Sin embargo, uno no puede evitar pensar que si esto ya era difícil cuando fue usted eurodiputado, hace unos 25 años, cuando la cultura grecolatina y la religión cristiana eran pilares incuestionables, hoy Europa actualmente es mucho más diversa a nivel religioso, étnico y cultural. ¿Cómo afrontar esos ya no tan nuevos retos?**

**R.** Esa es una cuestión clave, sí, porque la diversidad no hará sino aumentar. Es muy importante entender que la diversidad viene de que hemos decidido ser más tolerantes, del propio desarrollo de la democracia. En democracia hay cada vez más grupos e individuos que piden el reconocimiento de su especificidad cultural y de su singularidad de cualquier tipo. Y son las sociedades quienes favorecen esto. Quién hubiera dicho que un país como España aprobaría en los 2000 una pionera ley de reconocimiento de los derechos de los homosexuales. Esto fue así porque España se democratizó mucho más rápidamente que otros lugares de Europa y, aunque esto no lo crean los españoles, probablemente es el país más democrático del continente, en el que existen menos prejuicios. Allí habéis aceptado las consecuencias de la democratización. No se puede vivir en democracia y

rechazar las consecuencias de la democracia, como pretenden los extremismos populistas.

**P. En este sentido, usted ataca duramente las recientes políticas migratorias de la UE, un tema que conoce bien y que ya trató en su libro 'Refugiados' (2016).**

**R.** Europa no es un continente unido ni confesional, ni étnica, ni culturalmente. La diversidad es una realidad y tenemos que aceptarla. No podemos expulsar a millones de gente que tiene la nacionalidad de los países de acogida porque son negros, árabes, gitanos, o qué se yo. Es imposible hacerlo si queremos defender el Estado de Derecho. Mejor adaptar el Estado de derecho a esta realidad y trabajar sobre nuestra diversidad, tomando en cuenta los problemas, las cuestiones identitarias de cada país, eso se necesita, una gran visión. Necesitamos una reflexión profunda sobre lo que es y lo que debe ser ese continente europeo. Lo que es inadmisibles es que nuestra política migratoria sea meramente policial. ¿Por qué a la famosa reunión de hace unos meses acudieron los ministros del Interior y no los de Exteriores o Asuntos Sociales? Europa no debe reducir esta cuestión, como quiere ahora la señora Meloni, a la construcción de campos de internamiento, por no decir de concentración, en países como Albania, Turquía, Túnez o Egipto. Sobre todo porque el flujo migratorio no va a parar y no sabemos cómo se desarrollará.

**P. Volviendo a la geopolítica, usted defiende que Europa debe reconducir sus relaciones con regiones que están siendo muy olvidadas, particularmente el Mediterráneo. ¿Por qué es tan importante?**

**R.** El Mediterráneo se ha vuelto hoy la zona de fractura más importante del mundo, y esas tensiones pueden provocar algún día otra guerra mundial. Y la Unión Europea, en vez de afrontar el proceso de construcción de una cuenca sur desarrollada, integrada o asociada con los países con el mercado europeo, ha preferido extenderse hacia el Este y olvidar totalmente el Mediterráneo, vendiendo la imagen de que es una zona de amenaza, de peligro. La gente no quiere dejar su país. Si la gente emigra es porque las desigualdades económicas son tan importantes que es una consecuencia natural. Europa debería enfocar su interés en construir un continente subsahariano muy desarrollado, con un mercado eficiente. Tiene que invertir en estos países para poder tener un flanco sur seguro. No puede repetir el error que tuvo con Rusia tras la caída de la URSS, a quien no supo

**“DEBEMOS ACEPTAR QUE LA DIVERSIDAD ES UNA REALIDAD. NO PODEMOS EXPULSAR A MILLONES DE PERSONAS POR SER NEGROS, ÁRABES O GITANOS”**

**“NO HAY QUE SEGUIR CON LA AMPLIACIÓN DE LA UE PORQUE NO PODEMOS HACER ENTRAR A TODO EL MUNDO. CADA ENTRADA NECESITA FINANCIACIÓN, Y ESO CUESTA MUCHO”**

**“SI MIRAMOS LA HISTORIA, EUROPA BIEN PUEDE SER CONSIDERADA UN MILAGRO. ES UNA JOYA QUE TENEMOS QUE DEFENDER, PERO TAMBIÉN ESTAMOS EN UNA FASE EN LA QUE URGE DOTARLA DE IDENTIDAD”**

proponer un acuerdo satisfactorio, lo que nos ha llevado a la cruenta guerra de Ucrania.

**P. Otro aspecto con el que es muy crítico del actual plan europeo es la ampliación que pretende acometer la Unión. ¿Por qué es un error?**

**R.** En las condiciones actuales, hacer una pausa es imperativo. No hay que seguir con la ampliación porque no podemos hacer entrar a todo el mundo. No hay que seguir hasta los 36 países porque cada país que entra necesita financiación y eso cuesta al resto de los europeos, y cuesta mucho. Antes de nada, hay que solucionar el problema de los 27 que están ahora juntos. Necesitamos una discusión, un diálogo político entre estos países para ver qué tipo de organización política se puede adoptar y hasta que eso esté resuelto no podemos seguir creciendo. Los franceses han propuesto hacer dos años, tras el discurso de Macron en 2023, en el que respondía a Scholz, la construcción de una Asamblea política europea para plantear estas cuestiones. Esta Asamblea existe, se reúne cada año. Veremos hacia dónde nos conduce, pero es un punto de esperanza.

**P. Ahora que habla de esperanza, el prólogo cierra con una alusión al comentado 'Informe Draghi', que señala muchos de los puntos de su libro y que parece que, cuando se aplique, favorecerá muchos de esos cambios. ¿Es optimista con el futuro de la UE?**

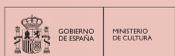
**R.** De nuevo, mirando la historia, Europa es un milagro y tenemos que defenderlo. Es una joya que tenemos que defender. Pero estamos en una nueva fase y tenemos que conseguir las herramientas para darle identidad. Hay que huir del pensamiento cerrado nacionalista, de la política de los Estados en que cada uno defiende lo suyo, y tener una visión común a medio y largo plazo. No tan largo como aquello que decía Keynes de que a largo plazo todos estaremos muertos, pero sí con la suficiente visión para pensar que lo que no se pueda hacer ahora se hará en los próximos años. Los primeros pasos son los comentados: unos estatutos del BCE que piensen en los países miembros y en sus ciudadanos, políticas fiscales e industriales comunes, políticas que apoyen la investigación y el desarrollo tecnológico, que son los elementos claves para poder competir en la época de la inteligencia artificial, una política de cooperación seria y real en materia de Defensa... Las cartas están boca arriba y cuando la realidad se impone, toca decidir. Y yo, personalmente, confío en las nuevas generaciones para construir esa Europa que necesitamos. ■

Exposición:  
Museo del Prado y Fundación AXA

19.11.24 – 02.03.25  
www.museodelprado.es

# DARSE LA MANO

Escultura y color en  
el Siglo de Oro



MUSEO NACIONAL  
DEL PRADO

Con el patrocinio de:

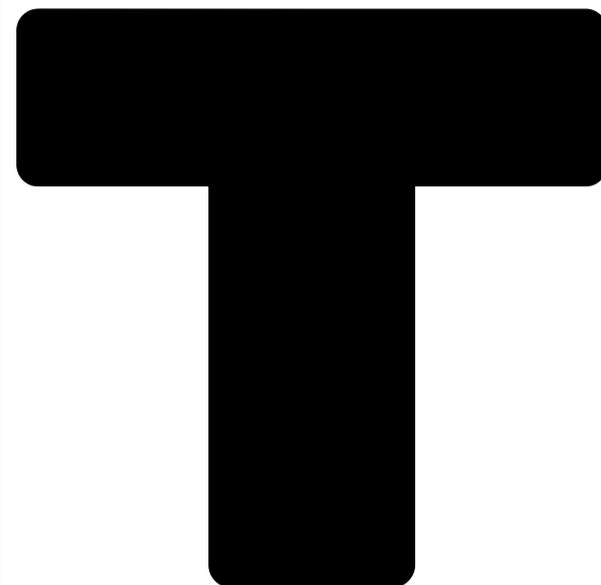




# AYER Y HOY DE LA ESPAÑA DEL TOLDO VERDE

ES EL SÍMBOLO QUE DEFINE NUESTROS BARRIOS DESDE LOS 60: TAN NACIONAL COMO EL SEAT 600. EL FOTOENSAYO 'TOLDO VERDE' REIVINDICA EL VALOR DE UNOS EDIFICIOS QUE ACOGEN VECINDARIOS EN MUTACIÓN. "ESTÁN EN PERMANENTE MOVIMIENTO: POR ESO SON MÁS ATRACTIVOS QUE EL CENTRO"

Por Vanessa Graell Fotografías de Kike Carbajal



odos los barrios de toldo verde se parecen, aunque cada uno sea distinto a su manera. En oposición a la España de las piscinas, esos suburbios a la americana, tan brillantes, homogéneos y cerrados en sí mismos –un término que acuñó Jorge Dioni López en su ensayo *best seller* de 2021–, la geografía del toldo verde representa la realidad más popular, la del tinto de verano en el bar de abajo. El toldo verde es un símbolo tan español como el Seat 600, un vestigio del desarrollismo franquista, de la rehabilitación democrática de los barrios en los años 80 y de los pelotazos inmobiliarios de los 90. Urbanísticamente, pinta el paisaje de miles de barrios: Carabanchel y Vallecas (Madrid), La Florida y Bellvitge (L'Hospitalet), Sant Ildefonso (Cornellà), Pino Montano (Sevilla), La Luz y La Paz (Málaga)... A pesar de su omnipresencia en la Meseta y la costa mediterránea –con excepción de la cornisa cantábrica por motivos climáticos: está nublado y hace frío–, al toldo nunca se le ha prestado atención; al contrario, a menudo se ha denostado como algo feo, cutre, *kitsch*, de la época de la abuela.

«Desde su aparición en los años 60, el toldo verde es el elemento más característico de la arquitectura española», reivindica Pablo Arboleda, especializado en estudios urbanos e investigador del departamento de Antropología del CSIC. «No son los centros históricos, el Madrid de los Austrias o la Barcelona del modernismo, los que explican nuestras ciudades de hoy. Todo lo que somos surge de estos barrios de toldo verde y no se le ha dado la importancia que tiene para entender nuestra sociedad actual».

Junto al fotógrafo Kike Carbajal como compañero de exploración urbana de unos barrios a los que sólo van quienes viven o trabajan en ellos, Arboleda toma el toldo como metáfora de una España y una época, un símbolo que explica cierto carácter nacional y que eleva a la categoría de patrimonio. «Asumimos que el patrimonio contiene una carga histórica, un orgullo por lo hermoso y lo monumental», explica el arquitecto. «Es un arma política que toda sociedad emplea para proyectar una imagen de sí misma. La paradoja es que se nos impone un castillo, una catedral o un palacio pero cuando alzamos la vista todo lo que vemos son edificios de toldo verde».

¿Qué habla más del español medio? ¿La Almudena, la Giralda, la Sagrada Familia... o cualquier plaza de barrio con los jubilados pasando la tarde en un banco?

*Toldo verde. Postales de otro patrimonio* (Ediciones Asimétricas) se presenta como un fotoensayo con 102 imágenes de Carbajal y textos de Arboleda. Pero es más que eso: la antítesis de un libro de viajes o, si acaso, al estilo de *Viaje alrededor de mi habitación* (1794) de Xavier de Maistre. Como un gran *collage* de géneros incluye destellos de poesía urbana (la oda *Anatomía de una farola*), humor irónico-cañí, reflexiones filosófico-antropológicas, historias de lucha vecinal, interludios musicales (una banda sonora a base de sirenas de ambulancia, martillos hidráulicos de las obras y cláxones) y lo que los autores llaman *píldoras informativas*, apuntes históricos de cómo se erigieron ciertos distritos y un compendio de las grandes constructoras del país, recordando sus lazos con el franquismo, hoy olvidados aunque muchos apellidos siguen marcando la historia del país.

Estéticamente, *Toldo verde* es un precioso libro-objeto con portada de tela verde oscuro que al tacto parece lona y unas deliciosas guardas con motivos vegetales que remiten nostálgicamente al reverso de muchos toldos. La edición es una pequeña joya, con algunas páginas en delicados tonos verdes y una sobria composición visual. «Lo planteamos como las



postales que mandarías desde un destino vacacional, salvo que este tipo de fotos no serían nunca postales», apunta Kike Carbajal, que en 2018 ya publicó *Somos la calle* (Popurrit), una crónica callejera, casi antropológica, sobre los madrileños más auténticos. En *Toldo verde* hace lo mismo pero al revés: fotografía los edificios para explicar a sus habitantes, apenas aparece ninguna figura humana en todo el libro. Aunque toda la serie se basa en una decena de barrios de la capital no hay pies de foto ni localización, porque esas plazas anodinas, esas fachadas algo desvencijadas, esos espacios entre bloques con algún seto solitario y que sólo sirven como parking, podrían estar en el área metropolitana de Barcelona o en la periferia del Sur.

«Es un imaginario completamente reconocible pero deslocalizado, podría ser cualquier sitio. Antes se consideraban periferias, pero muchas ya no lo son. Han quedado integradas en las ciudades y también corren el peligro de gentrificarse», señala Carbajal, que ha fotografiado lo que nunca se fotografía por banal y estéticamente irrelevante. ¿O ya no? «Estos barrios tienen un carácter autóctono, muy español», añade. «Te das cuenta cuando viajas: es lo que distingue la periferia española de la *banlieue* francesa, del brutalismo postindustrial británico que vemos en Glasgow o de los edificios soviéticos de hormigón prefabricado que abundan en Moscú».

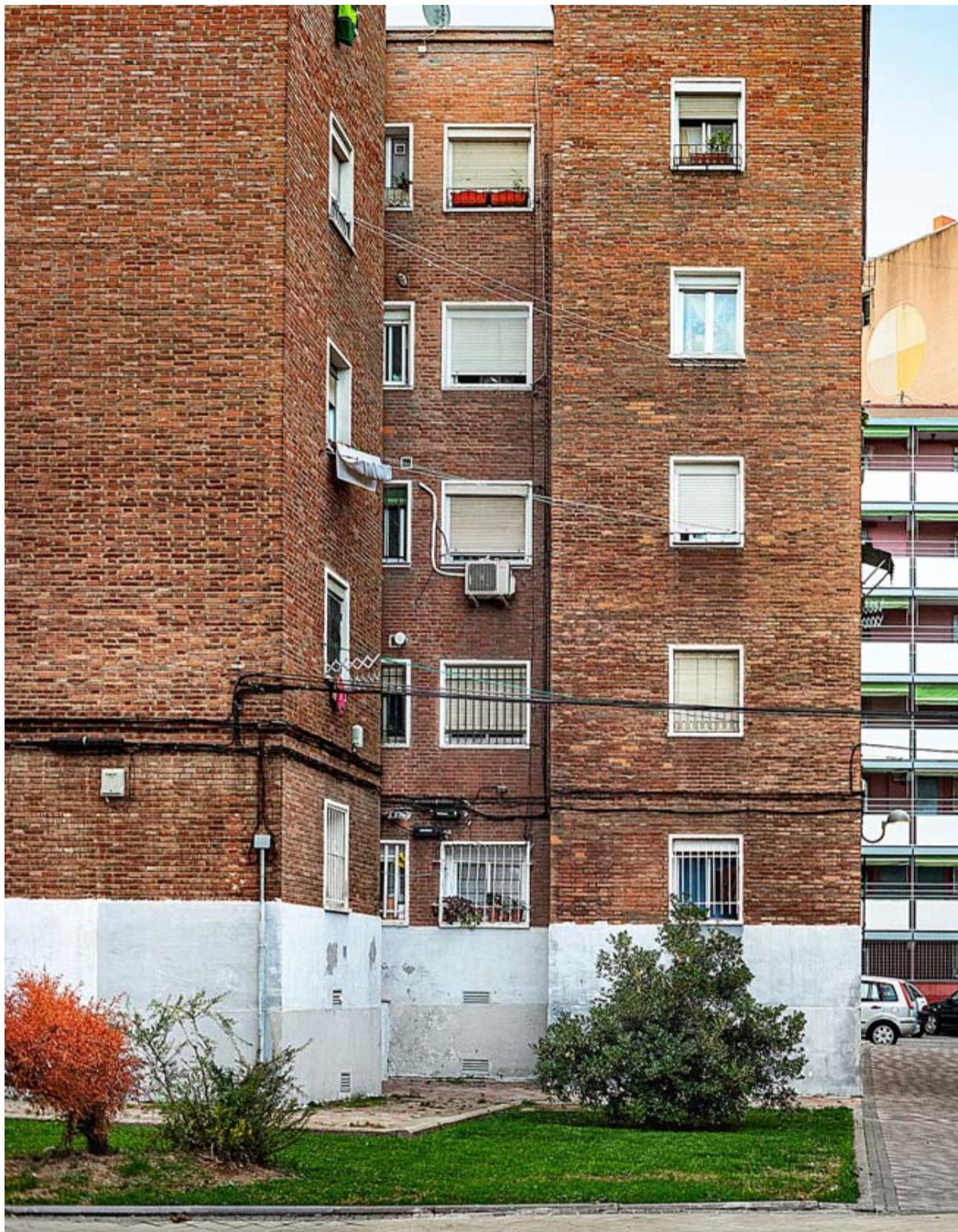
¿Y por qué son mayoritariamente verdes los toldos? Los autores ríen porque no hay una respuesta clara: es un color sufrido, ni frío ni cálido, que deja pasar una luz agradable (con más frescor que si fuera naranja) y contrasta estéticamente con la fachada de ladrillo. También es un intento de trasladar el verde de los árboles a unas fachadas duras.

**UN PAÍS DE PROPIETARIOS.** El inicio de esta estética *made in Spain* se remonta al desarrollismo de los 60 y los Poblados Dirigidos impulsados por el franquismo, que se construyeron demasiado rápido y con materiales de mala calidad, provocando grietas antes incluso de inaugurarse. Pero muchos Poblados Dirigidos y colonias de Casas Baratas, como se las llamó popularmente, fueron ejemplo de modernas y audaces soluciones por parte de una nueva generación de arquitectos racionalistas. En lustros sucesivos vendrían las ilimitadas concesiones a constructoras privadas que optaron por una *arquitectura sin arquitecto*: bloques, bloques y más bloques para dar cabida al ingente éxodo rural hacia las grandes ciudades.

«En apenas 25 años Madrid pasa de 800.000 habitantes a 3,2 millones, lo que suponía mano de obra barata con escasísimos derechos laborales. ¡Era la capital europea con más chabolos!», recuerda Arboleda. Y aporta otro dato: de 1961 a 1975 se construyeron cuatro millones de viviendas en toda España. «Hablamos de 20 años donde se construye la mayor superficie del país y eso nos llamaba la atención».

Cuando en 1957 el falangista José Luis Arrese tomó el control del Ministerio de Vivienda pronunció la consigna: «Queremos que España sea un país de propietarios y no de proletarios». Flamantes propietarios que tuvieron que vivir en barrios sin asfaltar, sin electricidad ni agua corriente, tampoco hospitales ni escuelas ni demás servicios básicos que se ganarían con las luchas vecinales de las siguientes décadas. Pero sí solía haber una iglesia. «Eran barrios pensados desde una ideología muy concreta. Se pretendía contrarrestar la lucha de clases con el nacionalismo y la fe católica. Todas las viviendas eran iguales porque todas las familias debían ser iguales, con los valores tradicionales que defendía el régimen», apunta Arboleda.

No hay toldo sin ladrillo. Y entre fotos de fachadas intercambiables comienza la lista de las grandes constructoras, como Dragados. Fundada en 1941 con el apoyo del Banco Central (que tendría hasta 1991 cuando se fusionó con el Santander), muchos de sus primeros trabajadores fueron presos republicanos cuyo salario consistía en la reducción de días de condena. En apenas diez años se convirtió en la mayor constructora del país



gracias a las concesiones de obra pública: presas faraónicas, carreteras, aeropuertos, colonias obreras, el desarrollo turístico del litoral... En 2002 fue adquirida por el grupo ACS de Florentino Pérez.

Otro ejemplo es el de Félix Huarte, que durante la Guerra Civil había importado material bélico para el bando nacional, lo que le facilitó las concesiones de proyectos como Nuevos Ministerios, el estadio Santiago Bernabéu, la Cruz del Valle de los Caídos, los rascacielos de Torres Blancas... O José Banús, el artífice de Puerto Banús, que se alzó como el primer promotor inmobiliario de masas mientras construía la carretera al Valle de los Caídos.

«Aquí está el germen de una nueva élite económica que se consolida con el negocio de la construcción», señala Arboleda. En sus *píldoras informativas*, entre retratos de San Blas, Moratalaz o Tetuán, desliza el *modus operandi* de la dictadura: expropiaba o recalificaba terrenos para concederlos a empresas privadas afines, que también disponían de ventajosas líneas de crédito de las Cajas de Ahorros. «El franquismo promovió prácticas clientelares de especuladores a los que se les permitía construir masivamente», señala. Así se generó un sistema de plusvalías para las élites frente a las deudas contraídas por las clases trabajadoras. «Es el origen de un sistema que se perpetúa hoy», señalan los autores.

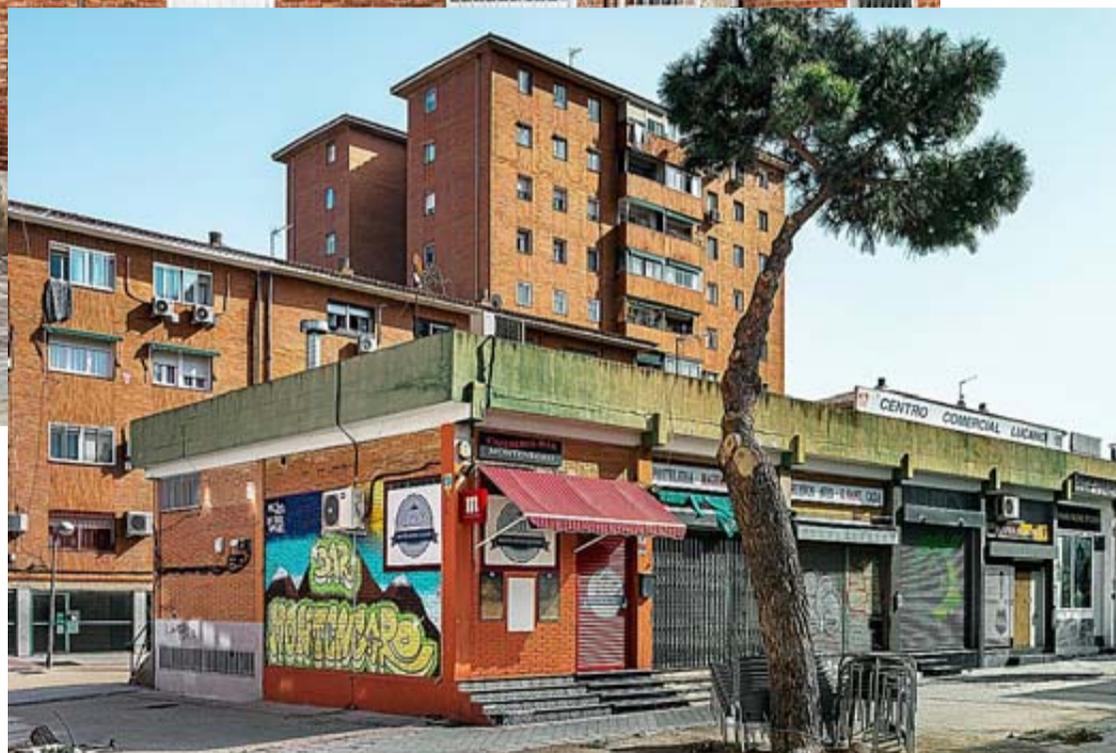
Arboleda plantea un paralelismo con la España de hoy: «Aunque hagamos una lectura crítica, con la crisis de la vivienda en 2025 si de repente aparecieran cinco constructores que hicieran 10 millones de pisos seguramente la gente se tiraría a sus brazos. Hay decenas de miles de familias que están encantadas porque tienen su casa desde hace 50 o 60 años, que pagaron a crédito durante 10 años, no 30 como ahora».

¿Y quién vive hoy en esos barrios? «Yo», ríe el arquitecto, vecino de Legazpi, donde se compró un piso de toldo verde «a precio de oro» ante la imposibilidad de quedarse en el

**“CONVIVEN VECINOS DE TODA LA VIDA CON MIGRANTES QUE LLEGARON A PRINCIPIOS DE LOS 2000 Y ESPAÑOLES QUE NO PUEDEN PERMITIRSE VIVIR EN EL CENTRO Y ACTÚAN COMO AGENTES DE GENTRIFICACIÓN”**



Algun lugar no identificado de Madrid, aunque podrían ser las afueras de cualquier ciudad española.



centro. «Pueden diferenciarse tres capas sociológicas muy definidas pero que se mezclan y comparten espacios.

1) El que ha estado aquí toda la vida, el abuelo que va al bar Paco a tomarse un carajillo. 2) Los migrantes que llegaron a inicios de los 2000, sobre todo desde Latinoamérica.

3) Los españoles que, aunque tengan trabajos relativamente cualificados, no pueden comprar o alquilar en zonas más céntricas y que actúan como agentes de gentrificación, como sería mi caso».

Aquí vienen los matices de cada distrito: el rapero Morad se ha convertido en la insignia de La Florida, el barrio con mayor densidad de Europa (30.000 personas en 0,38 km<sup>2</sup>),

en el que la inmigración marroquí ha ocupado los bloques en que antes vivían murcianos y andaluces; Usera se está convirtiendo en el nuevo China Town; una ola de artistas y diseñadores está cambiando el paisaje de Carabanchel...

«Son barrios que están en permanente movimiento y, quizá precisamente por eso, se vuelven más atractivos que el centro», destaca Arboleda. «La Puerta del Sol o Las Ramblas son zonas muertas para los locales, han adquiridos una nueva identidad neocapitalista y están directamente diseñadas para las necesidades del turismo. Se da una paradoja un tanto irónica: ante todos estos cambios el toldo verde permanece exactamente igual».

¿Cómo evolucionarán los barrios de toldo verde? ¿Cómo se construye hoy en ellos? Oficialmente, en Usera no hay ningún Bien de Interés Cultural (BIC), pero en 2024 se incluyó en el nuevo catálogo municipal de elementos protegidos la colonia Almendrales, el último Poblado Dirigido proyectado por los arquitectos José María García de Paredes, Javier Carvajal, José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, una joven generación que quiso traer la modernidad a la península. El pasado diciembre, la Junta de Usera colocó tres placas en reconocimiento a una arquitectura muy determinada: la de Almendrales y su parroquia de Nuestra Señora de la Fuencisla, también de García de Paredes (que más tarde sería conocido por sus magnos auditorios: el Manuel de Falla de Granada, el Nacional de Madrid o el Palau de la Música de Valencia) y las viviendas sociales de Pradolongo, diseñadas en 2002 por su hija, Ángela García de Paredes, con su estudio Paredes Pedrosa, ganador del último Premio Nacional de Arquitectura.

«Fue un homenaje muy bonito y poco habitual a los arquitectos que hemos prestado atención al espacio público», admite Ángela García de Paredes. «En el poblado Almendrales la parte urbanística es modélica: se hizo hincapié en los espacios verdes, no sólo en el alojamiento de la gente. En la época todo era muy precario y se construyó con nada, con materiales de no muy buena calidad. Pero ahora el barrio está increíble, con espacios y jardines preciosos. La gente quiere volver a vivir ahí».

Como su padre, Ángela –junto a su compañero Ignacio Pedrosa– es más conocida por sus equipamientos culturales: el Teatro Valle-Inclán, el Museo Arqueológico de Almería, la Villa Romana de La Olmeda (Palencia), las bibliotecas de Ceuta y Córdoba... «Desde que acabamos la carrera sólo hemos hecho obra pública y empezamos con la vivienda gracias al concurso EUROPAN, pionero en soluciones de vanguardia y viviendas que no son las habituales. Nuestro primer proyecto fueron unas viviendas muy pequeñas de realojo en Vallecas», recuerda la arquitecta. Era a finales de los 80 y en esos años tuvo que lidiar con «normativas rígidas y tiránicas»: «En aquel momento había muchas cosas absurdas. Se pretendía una vivienda burguesa en pequeñito, un piso de menos de 60 metros cuadrados con vestíbulo y recibidor, salón con puerta cerrada e independiente. Un disparate en tan poca superficie que tuvimos que resolver con ingenio. Por suerte las normativas han evolucionado».

A lo largo de su trayectoria, entre bibliotecas y auditorios, ha desarrollado radicales viviendas sociales, con exquisitos proyectos que no siempre se han materializado, como sus 36 Patios en el casco histórico de Badajoz o unas idílicas viviendas asistidas para la tercera edad en Ripollet. «Las que sí se estaban construyendo son las de Son Martorell en Palma. Pero se paralizaron por desacuerdos entre las administraciones y la constructora. Es el mayor desencanto para un arquitecto... Hace cuatro años que deberían estar terminadas», lamenta.

Su complejo de 146 viviendas en Pradolongo transformó más de dos hectáreas con una insólita distribución de los edificios, uno de ellos en diagonal para alinearse con el eje del parque. «La cuestión era resolver la vivienda, el espacio privado de habitar, pero también los vacíos entre los edificios. No veamos el bloque como un objeto: hay que crear espacio colectivo en los vacíos, es parte del urbanismo», defiende García de Paredes. «Pero ese espacio público ha quedado desvirtuado porque se han colocado vallas que cierran Pradolongo como un recinto privado, perdiendo parte de su filosofía».

Sus modernas viviendas de Usera también siguen cierta *filosofía de toldo verde*, aunque sin toldos. «El toldo es fundamental en la arquitectura textil, un elemento tradicional y mediterráneo que no va a quedar obsoleto. Al contrario: es sostenible, de sentido común y sigue funcionando en la construcción, aunque adaptándose a los nuevos tiempos. No se reserva sólo a las viviendas. Hace poco diseñamos un proyecto para un auditorio en Alicante con toldos en la fachada», explica la arquitecta.

Puede que el Seat 600 sólo sea un recuerdo nostálgico, pero la España del toldo verde está lejos de desaparecer. ■

## EL LIBRO PSICODÉLICO SOBRE LA RESURRECCIÓN DE FRANCO QUE REVENTÓ LAS LISTAS DE VENTAS EN LA TRANSICIÓN

En medio de la polémica por las celebraciones de la muerte del dictador recordamos 'Y al tercer año resucitó, la loca novela de Fernando Vizcaíno Casas que se convirtió en el libro más vendido de la Transición con cuatro millones de ejemplares desde 1978

Por *Daniel Arjona*. Imagen de AFP / *Luis Parejo*

**V**einte de noviembre de 1978. Sopla un viento frío respetable en la sierra de Guadarrama cuando, a las siete de la mañana, el sacristán comienza a encender las luces de la maciza Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos. De pronto, cesa el eco de sus pasos al acercarse al altar mayor: los ojos muy abiertos, las manos crispadas, un grito pugna por salir de su garganta. El sepulcro donde tres años antes había sido enterrado el cadáver embalsamado de Francisco Franco,



caudillo de España por la gracia de Dios, está abierto y el féretro de caoba, vacío. El aire logra al fin salir de la garganta del sacristán: «¡Ha resucitado! ¡Ha resucitado!».

Parece difícil de creer hoy, cuando los restos del dictador han sido efectivamente trasladados de Cuelgamuros y andamos a la greña a cuenta de si hay que celebrar, o no, los 50 años de su muerte, pero la novela más vendida de la Transición fue un *bestseller* psicodélico escrito por un abogado laboralista español nostálgico del régimen que fantaseaba con la resurrección de Franco. Un libro que se

adelantó décadas al éxito en 2011 en Alemania de *Ha vuelto*, de Timur Vermes, en torno al regreso de Adolf Hitler. Por cierto que unos años más tarde, en 2015, la periodista Emilia Landaluce actualizaba el regreso de Franco al Madrid del siglo XXI en una ensoñación divertidísima publicada en *Papel*, entonces el dominical de EL MUNDO.

A principios de los 80 no había modesta biblioteca de clase media en nuestro país que no contara con uno de los cuatro millones de ejemplares que llegó a despachar...*Y al tercer año, resucitó* (1978), de Fernando Vizcaíno



Casas (1926-2003). Y seguramente también algún otro título del autor en los coloridos tomos de la colección Planeta Fábula como *De camisa vieja a chaqueta nueva* o *Niñas, ¡al salón!*. Cuando en 1980, el libro fue llevado al cine por Rafael Gil, amigo del autor, y con Florinda Chico, Juan Luis Galiardo o José Nieto en el papel de Franco, se convirtió en la película más vista de aquel año.

Cuenta Vizcaíno Casas en el tercer tomo de *Los pasos contados. Memorias* (2002) que la idea se le ocurrió en 1977, un año antes de la publicación del libro, cuando iba

leyendo en un taxi los titulares de la prensa del día cargados de asesinatos de ETA, atracos bancarios, desmesuradas exigencias nacionalistas, manifestaciones con graves disturbios o despidos masivos, y el taxista exclamó: «¡Si Franco levantara la cabeza!». «Súbitamente me llegó la inspiración, o más bien la intuición de escritor que me hizo comprender enseguida que *aquello* podía servir como tema para una narración. Hacia casi dos años que había muerto Franco y España atravesaba un difícil momento de incertidumbre respecto a su futuro».

Con todo, recuerda el autor que lo que más le interesaba de escribir aquella «novela de historia-ficción», como la bautizó, era sacar a la luz «los cambios de chaqueta y las actitudes camaleónicas de muchos que habían jurado ser fieles al Caudillo hasta la muerte». En la novela, mientras se corre la noticia de que un Franco melancólico ha resucitado y recorre un país en caos, Santiago Carrillo y Felipe González preparan a toda velocidad la huida, mientras que Adolfo Suárez recupera del armario su apolillado uniforme falangista.

¿Cómo explicarnos el gigantesco éxito de un autor completamente olvidado en la actualidad? Hasta el punto de que José Antonio Ríos Carratalá, profesor de Literatura Española en la Universidad de Alicante, ofreció las dependencias universitarias para acoger la biblioteca de Vizcaíno Casas a la muerte del autor cuando nadie quería hacerse cargo.

«Hemos inventado un franquismo sin franquistas», explica a este periódico el propio Ríos Carratalá. «La realidad histórica fue bien diferente. Al margen de la violencia empleada para afianzar el régimen, el mismo gozó de un amplio consenso social en un clima inducido de despolitización, que se agudizó durante el tardofranquismo. En 1975 murió el general, pero pervivía un inmenso franquismo sociológico que pasó entonces por un período de incertidumbre y dudas. Vizcaíno Casas formaba parte de ese colectivo, percibió que los suyos necesitaban un relato que les exculpara de su connivencia con una dictadura cuestionable y, gracias a unas novelas tan sencillas como anecdóticas, proporcionó a ese inmenso colectivo un relato de reafirmación que pasaba, inevitablemente, por el blanqueo de la dictadura».

Ríos Carratalá es una *rara avis* en tiempos oscuros de polarización. Si por una lado ofreció su universidad para acoger la biblioteca y archivo de un escritor nostálgico del franquismo, por otro acarrea ya cinco procesos judiciales a sus espaldas por desvelar los nombres de quienes juzgaron a Miguel Hernández y otros escritores y periodistas. Según su experto análisis, Vizcaíno Casas excluyó los aspectos menos presentables del franquismo: la violencia, la represión, el exilio... que quedaban anclados en la primera etapa. Sus novelas en realidad reivindicaban el tardofranquismo, el iniciado en 1964 con los XXV Años de Paz, donde se mantuvo una apariencia menos violenta, un período que se benefició del desarrollismo de los 60. Asociar el franquismo a esta etapa obviando la autarquía fue uno de los grandes aciertos propagandísticos del régimen.

«Entre 1975 y 1982, el franquismo sociológico tenía miedo de que la incipiente democracia cuestionara su colaboración con la dictadura. Nunca se hizo, ni siquiera desde posiciones de izquierda, y las novelas de Vizcaíno Casas redujeron el régimen a unas figuras bastante tronadas o caricaturescas que contrastaban con 'el sentido común de toda la vida' de quienes las apoyaron», cuenta Ríos Carratalá. «La democracia podía terminar con esas figuras grotescas, pero sin tocar sus verdaderos apoyos sociales. En un momento de incertidumbre, la mayoría social busca seguridad en su pasado como aval para el presente. Vizcaíno Casas, con habilidad narrativa, proporcionó esa seguridad blanqueando la dictadura, exculpando a sus bases sociológicas y convirtiendo el franquismo en sinónimo de sentido común frente a las excentricidades de lo novedoso: una democracia siempre caricaturizada con recursos de fácil comprensión. Una vez desaparecida esa incertidumbre la novelística de Vizcaíno Casas cayó en el olvido, así como la filmografía que cumplió el mismo papel».

El gigantesco éxito de aquel libro sorprendió en primer lugar a su autor, como evoca en sus memorias. Después de la presentación en Madrid a cargo de Tip y Coll —«que claramente no se habían leído el libro»— la primera edición de 15.000 ejemplares se agotó en 48 horas. La segunda, de 10.000, en el mismo tiempo. Salieron inmediatamente otras tres seguidas de 25.000

## “SI FRANCO LEVANTARA LA CABEZA”, LE DIJO UN TAXISTA AL ESCRITOR. “SÚBITAMENTE ME LLEGÓ LA INSPIRACIÓN DE QUE ERA EL TEMA PARA UN LIBRO”

### EN LA NOVELA, SANTIAGO CARRILLO Y FELIPE GONZÁLEZ PREPARAN LA HUIDA, MIENTRAS QUE ADOLFO SUÁREZ RECUPERA SU UNIFORME FALANGISTA

cada una y una sexta y séptima de 50.000 respectivamente. Para Navidades de ese mismo año, las ventas sumaban 500.000 ejemplares. Un día, en Galerías Preciados, Vizcaíno Casas afirmaba haber firmado 1.280 ejemplares mientras la Guardia Civil vigilaba la gigantesca cola. «No existían precedentes de semejantes tiradas ni el fenómeno se ha repetido posteriormente».

*Le Figaro*, *The New York Times*, *The Guardian* o *The Economist*, entre otros medios internacionales, dedicaron páginas enteras a la conmoción que causó en España aquel extraño libro, mientras la prensa patria calificaba a su autor de «fenómenos sociológico». Vizcaíno Casas acudió a TVE-1 donde le entrevistó una jovencísima Mercedes Milá con «notoria agresividad» por su carácter «políticamente incorrecto», mientras Torcuato Fernández Miranda, Adolfo Suárez o el mismísimo Rey Juan Carlos I recibieron en audiencia al autor que les entregó a todos ellos un ejemplar dedicado. «El Rey de España había leído el libro y en sus comentarios no recató elogios calurosos a la figura de Franco», recordaba el autor de *...Y al tercer año resucitó*.

Clave en el triunfo arrollador de aquel libro, pensaba Vizcaíno Casas, era su célebre portada con una foto de Franco sobre la que figuraba aquel graffiti que proliferaba en muchas paredes: «No se os puede dejar solos».

¿Vuelve hoy la nostalgia del franquismo que exhibiera en sus libros Fernando Vizcaíno Casas en medio de la polarización que no cesa, entre un gobierno que se sirve de los 50 años de la muerte de Franco como cortina de humo para tapar sus presuntas corrupciones y otras vergüenzas y un sector cada vez más amplio de la juventud que defiende sin complejos la figura del dictador? «El fenómeno no es solo español», concluye Ríos Carratalá. «Igual pasa en Francia con la etapa colaboracionista con el nazismo o en Italia con el fascismo de Mussolini. Unos pocos añoran y hasta reivindican esos regímenes, pero muchos temen verse cuestionados, personal o familiarmente, por sus aspectos más violentos, que tantos beneficios clientelares trajeron a sus protagonistas. La historia nunca debe ser un ajuste de cuentas, sino una vía para la comprensión del pasado. El requisito es una sociedad madura y valiente, capaz de afrontarla, aun sabiendo que en ese pasado hay realidades incómodas de imposible blanqueamiento. Ni siquiera con la colaboración del revisionismo histórico que, en buena medida, ha continuado la labor de Vizcaíno Casas, aunque con menos humor».

Volvemos a las 7.25 de la mañana del 20 de noviembre de 1978. Una llamada urgente despierta a Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista de España. Un monaguillo de la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos (militante del partido) había escuchado los gritos alucinados del sacristán. «Lo que te digo, camarada. Ha resucitado». «Gracias por la información, camarada». Don Santiago cuelga, vacila unos segundos y llama a Simón Sánchez Montero quien exclamó: «¡Pero eso es absurdo!». Y Carrillo responde: «Déjate, tratando de quien se trata no podemos descartarlo. Tráeme en seguida la peluca».

Y así continúa Vizcaíno Casas: «Después, se postró de hinojos ante la imagen de la imagen de la Virgen del Pilar y devotamente le rezó una salve». ■

La procesión del Colegio Sagrado de Cardenales entra en la Capilla Sixtina, donde en 1978 se celebró el cónclave para elegir al sucesor de Juan Pablo I.

El historiador Yvonnick Denoël se sumerge en documentos recién desclasificados para su libro 'Vatican Spies', en el que revela una intrincada red de conexiones ocultas y conflictos soterrados que, a partir de la II Guerra Mundial, convirtió la Santa Sede en un hervidero de espías en "misión especial"

## **LAS GUERRAS CLANDESTINAS DE LOS ESPÍAS DEL VATICANO PARA CONTROLAR LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL**

Por Benjamín G. Rosado





# A

unque el Vaticano no ha tenido nunca su propia agencia de inteligencia –al menos oficialmente–, a partir de la Segunda Guerra Mundial las calles de Roma se fueron llenando de espías. A su paso por sacristías, pisos francos de la

ciudad y rincones inaccesibles del estado soberano más pequeño del mundo, una red clandestina de monseñores y cardenales encubiertos se dedicaban a delatar a los topes, a dirigir operaciones diplomáticas de alto riesgo en los momentos más tensos de la Guerra Fría y a investigar asesinatos de sacerdotes y cualquier otro escándalo que pudiera poner en riesgo la estabilidad y el prestigio de la Santa Sede de la Iglesia Católica. Aquel complejo entramado de secretos, confidencias, maniobras bajo cuerda y hasta confesiones no dejó apenas rastro... O tal vez nadie se atrevió a tirar de la manta por miedo a las consecuencias.

Días después del estreno en salas de EEUU de *Cónclave*, un exitoso *thriller* sobre los juegos de poder del proceso de elección de un nuevo Papa tras la inesperada muerte del pontífice en ejercicio, llegó a las librerías *Vatican Spies: From the Second World War to Pope Francis* (Hurst), aún sin traducción al castellano, del historiador francés Yvonnick Denoël (1970). «Llevo más de 15 años escribiendo artículos y libros sobre inteligencia», cuenta por email este especialista en espionaje del siglo XX, y más concretamente sobre todo lo que tiene que ver con la CIA y el Mossad. «Como investigador y editor, estoy muy al corriente de los ensayos y noticias que se publican sobre estos asuntos. Después de recopilar cientos de referencias y volúmenes, llegué a la conclusión de que no existía un libro fiable y exhaustivo que detallara la relevancia que tuvo la inteligencia en la historia contemporánea de la Santa Sede».

Por supuesto, el autor de *El libro negro de la CIA, Las guerras secretas de Oriente Medio* o *Cóndor, el espía egipcio de Rommel* se tomó esta convicción como un reto personal. «Pensé que no me llevaría mucho tiempo y que no ocuparía más de cien o doscientas páginas, con las inevitables lagunas», confiesa el autor. «Mi mayor sorpresa fue que, cuanto más investigaba, mucho más se ensanchaba el horizonte al que quería acercarme con hallazgos y descubrimientos absolutamente asombrosos».

Se refiere a detalles hasta ahora inéditos de personajes como Giuseppe Dalla Torre y Monseñor Montini, la *Operación La Rete*, el informe de Himmerod, la relación de Pablo VI con la CIA, los sacerdotes infiltrados en países comunistas, el lavado de dinero del *Caso Calvi* y el Banco Ambrosiano, la posible implicación de la KGB en el atentado contra Juan Pablo II y, por supuesto, la alargada sombra de la mafia siciliana. A partir de archivos recientemente desclasificados por parte de servicios de inteligencia extranjeros que trabajaron para, con o contra la Santa Sede, Denoël va tejiendo una intrincada red de conexiones que acaba revelando 80 años de guerras soterradas (los cardenales vaticanos contra miembros destacados de la URSS), trapos sucios (los que se lanzaron los jesuitas y la cúpula del Opus Dei) y negociaciones secretas (como las de Juan XXIII y Nikita Jrushchov, entonces presidente del Consejo de Ministros de la URSS), unas veces para luchar contra el comunismo en Sudamérica y otras para apoyar en Polonia a los líderes de Solidaridad, el primer sindicato independiente del bloque soviético. «Los archivos del Vaticano de este período son en su mayoría inaccesibles, y así seguirán por algún tiempo, y este es un aspecto muy importante para entender mi trabajo», asegura Denoël.

A fin de esclarecer todo lo que ocurrió en las franjas más oscuras del Vaticano, el historiador recurrió a archivos de los servicios secretos occidentales, así como a los de sus homólogos de Europa del Este, que vieron la luz tras la caída del Muro. «También he contado para mi libro con los testimonios de ex agentes de la CIA o de servicios italianos, franceses y otros que trabajaron con el Vaticano». Además, *Vatican Spies* se hace eco de una abundante literatura producida por antiguos corresponsales vaticanos en la que encontramos lo peor y lo mejor de cada bando, según los intereses del momento. «Tardé mucho tiempo en recopilar toda la documentación, pero mentiría si dijera que el mayor problema con





el que me he encontrado fue el acceso a las fuentes, como inicialmente pensaba. Lo más complicado, sin duda, fue clasificar toda esa información y darle un sentido coherente».

La historia que cuenta Denoël, escrita en los márgenes de la versión oficial, comienza en la Segunda Guerra Mundial. «Fue un periodo extraordinariamente denso en lo que se refiere a acumulación de acontecimientos que escapan a la lógica de los relatos que se nos han ido contando después». Según el autor, el Vaticano no influyó realmente en el curso de la guerra, pero estuvo involucrado en maniobras sorprendentes. «No quiero desvelar todas las claves del libro, pero destacaría la información proporcionada por Pío XII a Francia y Gran Bretaña a principios de 1940 sobre un inminente ataque alemán, que no se creyó, y operaciones financieras particularmente audaces que podrían haber causado un escándalo después de la guerra. También hablo de rutas de escape para soldados aliados que pronto fueron reemplazadas para uso de los nazis... Todo esto el Papa lo sabía perfectamente».

Más tarde, ya en el contexto de la Guerra Fría, el Vaticano trató de adaptar su condición de guía espiritual para sus fieles repartidos por todo el mundo con las demandas, cada vez más exigentes y pragmáticas, del nuevo tablero geoestratégico. «Es aquí cuando el Papa se convierte, no sólo en un político, también en diplomático siempre en contacto con los Estados y otras religiones, teólogo, líder empresarial, estrella de los medios, autoridad moral, gestor de patrimonios y mucho más», enumera Denoël. «Todo lo que acontece en este nuevo mundo globalizado tiene un efecto en el Vaticano, más aún cuando las personas clave suelen ocupar varios cargos simultáneamente y acumulan responsabilidades. Mi libro no aborda la gestión espiritual de la Iglesia, sino la gestión de sus recursos diplomáticos y de los servicios de inteligencia como estrategia para salvaguardar su visión del mundo».

Cada Papa, «dependiendo de su carácter y prioridades personales», se encargó de definir el grado, la magnitud y hasta la intensidad de las operaciones de inteligencia durante su mandato. «El sentido común nos dice que lo más lógico sería que delegaran estas competencias de gestión diaria al Secretariado de Estado, pero la realidad nos dice que a menudo teledirigieron estas funciones. Juan Pablo II, por ejemplo, estableció una red secreta de prelados de Europa del Este dispersos en la Curia con funciones oficiales oscuras». Una de las aportaciones mejor documentadas del libro de Denoël tiene que ver precisamente con el rol que desempeñaron los asistentes personales de muchos papas. «Poco conocidos por el público general, su función y utilidad resultaron trascendentales para la coordinación de operaciones secretas, pues podían moverse y reunirse con gente sin llamar la atención ni dejar huellas».

**UNA FALSA EQUIDISTANCIA.** Algunos historiadores han atribuido el éxito del Vaticano en sus actividades de inteligencia a su muy calculada equidistancia. «La Santa Sede no siempre fue tan neutral como se empeña en parecer, especialmente durante la Guerra Fría. Al contrario, las potencias de entonces le atribuyeron intenciones que no tenía. Pensemos, sin ir más lejos, en Mussolini y Hitler, quienes desconfiaban en exceso de las posibles intrigas de Pío XII durante la Segunda Guerra Mundial y dedicaron recursos significativos a espíarle, mientras él se mantenía sumamente cauteloso». Una de las conclusiones a las que llega Denoël en *Vatican Spies* es que la Santa Sede, a pesar de los esfuerzos de las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años, se mantiene como una fortaleza inexpugnable e indescifrable. «Resulta muy complicado identificar a los prelados involucrados en actividades de inteligencia, y no hay forma de vigilarlos a todos y hacer un seguimiento fiable».

El especialista francés dedica varias páginas a la trayectoria del Papa Francisco. «Como historiador, debo ser prudente al describir la inteligencia vaticana de los últimos años, porque las fuentes son más escasas que para los periodos anteriores», reflexiona el experto. «A pesar de estas limitaciones, logré contar la historia detrás de los esfuerzos secretos que llevaron al acercamiento entre Cuba y los Estados Unidos, un proceso en el que los emisarios del Papa Francisco jugaron un papel fundamental».

Más controvertidas, si cabe, se antojan las negociaciones en curso con China para fusionar las dos iglesias, la oficial y la clandestina, o los recientes casos de corrupción financiera dentro de la Curia misma, que llevaron a la caída y condena de un cardenal poderoso. «Por lo demás, la

seguridad del Papa sigue siendo un tema muy sensible que mantiene en vilo al Vaticano y a los servicios extranjeros».

Tanto es así que en *Esperanza*, la segunda entrega de sus memorias que llega a las librerías estos días tras *La vida. Mi historia a través de la Historia*, el pontífice menciona al menos dos intentos de atentado planeados contra él a su paso por Bagdad, Ur, Mosul, Qaraqosh y Erbil. «Fueron frustrados gracias a la rápida intervención de los servicios británicos, que interceptaron una información crucial relacionada con el magnicidio y la pusieron inmediatamente en conocimiento de la policía iraquí, que alertó a tiempo a la Gendarmería vaticana para que pudiera tomar medidas». Según detalla el Papa Francisco en su autobiografía, una joven kamikaze, cargada de explosivos, se dirigió a Mosul para inmolarse durante su visita. Al mismo tiempo, una furgoneta había partido a toda velocidad desde una ciudad remota con idénticas intenciones.

De acuerdo a los datos y testimonios recabados por Denoël, la incidencia del espionaje del Vaticano en las actuales relaciones diplomáticas es considerablemente menor que en otros tiempos. «El mayor impacto se produjo al final de la Guerra Fría, bajo el pontificado de Juan Pablo II», confirma. «Después de eso, experimentó una progresiva pérdida de influencia, por ejemplo, durante la primera Guerra del Golfo. Dicho todo lo cual, el Vaticano sigue siendo capaz de influir en ciertos temas y sus análisis e intervenciones son frecuentemente solicitados por actores internacionales». Para el historiador, la gestión interna de la Santa Sede no difiere mucho de otras cancillerías, salvo por un detalle nada desdeñable: «Allí no se trabaja con urgencia, sino con la mirada puesta siempre en el largo plazo. No hablo de años, sino de décadas e incluso siglos. Ahí radica la clave de su éxito».

Capítulo a capítulo, Denoël va desgranando el *modus operandi* de la Curia. «El primer paso es crear alianzas de colaboración con servicios occidentales de la envergadura de la CIA en temas de interés común, como la lucha contra el comunismo internacional». Sobre la mesa: información, formación y apoyo material, logístico y financiero en operaciones coordinadas. En determinadas circunstancias, también el silencio tiene un valor, y hasta un precio. «Así ocurrió, por ejemplo, cuando Juan Pablo II evitó pronunciarse públicamente sobre los asesinatos de

**“MI LIBRO SE HACE ECO DE LA INFORMACIÓN QUE PÍO XII FACILITÓ A GRAN BRETAÑA Y FRANCIA A PRINCIPIOS DE 1940 SOBRE UN INMINENTE ATAQUE ALEMÁN”**

**“AL VATICANO LE PREOCUPA MUCHO LA SEGURIDAD DEL PAPA FRANCISCO, AL QUE LOS SERVICIOS BRITÁNICOS SALVARON DE UN ATAQUE KAMIKAZE EN IRAK”**

**“EN EL VATICANO NO SE TRABAJA CON URGENCIA, SINO CON LA MIRADA PUESTA EN EL LARGO PLAZO: NO HABLO DE AÑOS, SINO DE DÉCADAS, INCLUSO SIGLOS”**

sacerdotes y monjas cometidos por regímenes dictatoriales de extrema derecha de América Latina aliados con Estados Unidos». En otros casos, las situaciones extraordinarias requieren soluciones igualmente sorprendentes: lo que explica que el Vaticano llegara a alinearse con Rusia en su oposición a la primera Guerra del Golfo.

El autor dedica la última categoría a los clásicos enfrentamientos entre bloques enemigos a golpe de espionaje telefónico y electrónico, caza de topes, campañas de desinformación... «Aquí vale todo lo que pueda ser nombrado y tenga una utilidad estratégica», sostiene Denoël. «En todos estos escenarios, y alguno más, el Vaticano concibe cualquier conflicto o tensión geopolítica como un episodio temporal y pasajero: el enemigo de hoy necesariamente será el amigo de mañana, y de ahí el diálogo permanente con China».

Para el historiador francés, su intervención más eficaz ocurrió en Polonia a lo largo de los años 80. «El apoyo material, financiero y humano que Juan Pablo II brindó al sindicato Solidaridad ayudó a sacudir de arriba abajo el comunismo y, en un efecto dominó, precipitó la caída de otros regímenes de las mismas características en el Este».

**CUESTIÓN DE FE... Y ESTRATEGIA.** ¿Y qué pasa con los valores de la fe católica? ¿Dónde queda el modelo de rectitud y comportamiento ejemplar del Vaticano? ¿Cómo lidia esta teocracia organizada con las contradicciones éticas cuando hay demasiado en juego? «El mundo de la inteligencia no se rige por parámetros de moralidad y el Vaticano ha sabido manejarse a la perfección en ese terreno sin sentirse en la necesidad de impartir doctrina o servir de ejemplo», asevera. «Los sacerdotes que participan en operaciones de inteligencia o contrainteligencia deben aceptar cierto grado de mentira y manipulación. Ahora bien, y esto es importante: no he encontrado ninguna prueba de homicidio cometido por espías vaticanos. Es más, cuando los topes de Oriente han sido desenmascarados dentro del Vaticano, el castigo ha sido frecuentemente el exilio a un monasterio, sin necesidad de un juicio».

De acuerdo al razonamiento de Denoël, la supuesta encrucijada (doctrina, política, espionaje y espiritualidad) no es tal, siempre que uno consiga encontrar una salida al callejón. «Ninguna entidad geopolítica, sea de la naturaleza que sea, religiosa o empresarial, puede ignorar la inteligencia ni escapar al espionaje de otros países», apunta. «En ese sentido, el Vaticano no supone una excepción». El problema, según el autor, es que no puede reconocerlo oficialmente. «Primero, porque contravendría su mensaje pastoral, y segundo porque pondría en peligro a muchos sacerdotes en países hostiles, arriesgándolos erróneamente a ser sospechosos de espionaje. En realidad, el Vaticano representa una pieza muy pequeña en el inmenso tablero de la inteligencia internacional, pero debemos reconocer que ha tenido algunos éxitos notables en el siglo XX».

Para Denoël, el mayor reto de *Vatican Spies* (que ha recibido excelentes críticas y un generoso despliegue mediático) fue saber dónde parar. «Hay tanta información que podría dedicar un libro a cada uno de los personajes de esta historia, lo cual iría en contra del objetivo que me propuse, que es ofrecer alguna respuesta sobre asuntos tan sensibles como el asesinato de un prelado en África o una conspiración de multimillonarios ultraconservadores contra el Papa en EEUU. Algunos de estos asuntos diplomáticos tienen una dimensión de inteligencia, como el genocidio de Ruanda, durante el cual la Curia se dejó intoxicar y adoptó posiciones indeseables. Lo más impactante para mí fue descubrir que en varios casos de asesinato de sacerdotes, como el de los monjes de Tibhirine, el Vaticano sabía muchas cosas pero no quería hacerlas públicas por cuestiones de Estado».

A Denoël la polémica que ha desatado *Vatican Spies* a su paso por librerías de ambos lados del Atlántico no le ha pillado por sorpresa. «Ha sido menor de lo que me esperaba», reconoce. «Quizá se deba a que en el prólogo advierto de que esta no es la historia de la actividad religiosa del Vaticano, sino sobre una serie de hechos, informaciones y testimonios contrastados». Su autor no ha añadido un solo gramo de intensidad a los escándalos que recogen sus páginas. «Salvo un par de excepciones en Francia, la reacción de los medios generalistas y la prensa católica ha sido favorable, y se están vendiendo muchas copias».

De momento, no ha notado interferencias en su teléfono ni recibido ningún mensaje extraño en su correo. «En todas partes hay traidores y corruptos. Por no decir que trabajar en el Vaticano no garantiza la santidad. Y eso es algo que han entendido la mayoría de los lectores católicos». ■

# LIBROS



**ROSA MONTERO**

## “NUESTRA SOCIEDAD SE ESTÁ SUICIDANDO POR MEDIO DE LA IGNORANCIA”

La escritora pone punto final a su exitosa saga de Bruna Husky con ‘Animales difíciles’, una cruda metáfora de los males actuales. “Definir la identidad individual y social es el gran reto del ser humano”

Por *Andrés Seoane*. Fotografías de *Sergio González Valero*

**A**llá por 2008, Rosa Montero (Madrid, 1951) estaba dándole vueltas a cómo crear un mundo propio con personajes estables al que pudiera acudir cuando quisiera y en el que, además, pudiera volcar un montón de inquietudes y reflexiones contemporáneas sin estar atada al estricto presente que ya abordaba en sus columnas periodísticas. De ese empeño, casi un autorregalo literario, nació Bruna Husky, una replicante o tecnohumana que trabaja como detective privado en Madrid, Estados Unidos de la

Tierra, en 2109 y a la que conocimos en 2010 en *Lágrimas en la lluvia*.

«Es una fiera, una tigresa encerrada en la jaula demasiado estrecha de su vida. Se come la vida a bocados porque siente que la muerte se la come a ella. Es un monstruo con un inmenso anhelo de amor que se traduce en miedo», definía la escritora a su personaje más querido, que en esta cuarta y última entrega de la saga, *Animales difíciles* (Seix Barral), debe investigar una compleja y peligrosa conspiración al tiempo que ha de lidiar con su nuevo yo. Y es que tras los sucesos de *Los tiempos del odio* (2018), Bruna ha cambiado: ya no es la poderosa replicante de dos metros con asombrosas





habilidades de combate, ahora se encuentra en el cuerpo de una tecnohumana de cálculo

de un metro sesenta que posee unos conocimientos casi infinitos y una memoria fotográfica pero que siente miedo. Y de nuevo se dedica a la cuenta atrás de sus años de vida, que están limitados a diez.

«Saber cuándo vas a morir es un sufrimiento aterrador. Introduje esto en el personaje como metáfora de que realmente todos somos seres abocados a la muerte, para recordarnos que no somos eternos», explica la escritora sobre uno de los grandes temas de su literatura junto al miedo, el paso del tiempo y la necesidad de amar. «Aunque es cierto que la mayoría de personas, salvo un puñado de neuróticos como Woody Allen y yo, vive sin pensar en esa angustia. Pero el *tic-tac*, esa especie de taxímetro de la vida, no se detiene».

Este tipo de licencias son las que le gustan a Montero de estas novelas donde fusiona con fluidez la novela policiaca con la ciencia ficción, «dos herramientas literarias poderosísimas. El género negro, que considero heredero de la novela picaresca en cuanto a su capacidad para infiltrarse en todas las capas sociales, me permite atrapar la intriga de la vida. Para mí la vida es una incógnita amenazadora y eso se narra muy bien desde los moldes de la novela negra», apunta. «En cuanto a la ciencia ficción, es una herramienta metafórica muy potente porque sacas la mirada del lector del ámbito tradicional y, al hacerlo, puedes ver la realidad con más profundidad. Hace 35 años publiqué una novela, *Temblo*, en el que existía un matriarcado brutal y opresivo. Como el patriarcado tradicional, pero al revés. Y narrándolo así era muy fácil ver que era algo tremendamente injusto».

No obstante, la escritora no considera que estas novelas sean distopías. En el mundo de Bruna Husky los robots conviven con humanos, la tecnología ha avanzado enormemente y existe más igualdad, pero, especialmente en esta novela, los nacionalismos y populismos amenazan con destruir al gobierno, las *fake news*, el racismo y la desigualdad social campan a sus anchas y existen fuertes debates éticos sobre el uso de la tecnología y la inteligencia artificial en ámbitos como la medicina. «Mi intención es hablar de la realidad del ser humano, que hoy, dentro de 100 años o 1.000, seguirá siendo la misma».

De hecho, uno de los principales elementos que explora *Animales difíciles*, aprovechando el cambio de cuerpo de su protagonista, es la cuestión de la identidad, que la escritora considera «uno de los grandes temas de la modernidad. En este mundo tan cambiante y amenazador, con esas amenazas bestiales a las que estamos sometidos en los últimos tiempos, nuestra identidad es un problema de lo más acuciante», defiende Montero. «Antes los entornos sociales y familiares eran más estables, pero ahora saber quién eres puede convertirse en un proceso agónico que lleva a mucha gente a unas angustias muy grandes, incluso a trastornos mentales».

Todas estas dudas y angustias, comenta, «pueden llevar a la gente a los extremismos, a identificarse con grupos radicales y fanáticos que dotan al individuo de un sentido de pertenencia», reflexiona la

autora. «Por eso pienso que ahora mismo, definir la identidad individual y social es el gran reto del ser humano. A nivel social vivimos un momento limítrofe, estamos en un umbral en el que debemos escoger qué tipo de sociedad queremos ser en temas capitales como la migración, la igualdad social o el uso de la tecnología y la inteligencia artificial. Debemos pensar: o todos o ninguno. O nos salvamos todos o no se salva nadie, porque al ritmo que vamos...».

Todos estos elementos de nuestro presente conforman el cóctel de esta novela

**“El extremismo está en auge hoy porque el odio es un consuelo tan potente como el amor”**

en la que hay guiños a políticos populistas actuales, a los intentos de desregulación de la tecnología y los experimentos biomédicos y con inteligencia artificial y al auge de los súperricos y el aumento de la desigualdad social. De hecho, la conspiración que centra el caso, inspirada en el futurismo vanguardista del siglo XX, utiliza de chivos expiatorios a jóvenes desesperados, algo que según Montero ya ocurre hoy. «Me parece terrible cómo manipulan y fanatizan a la gente joven que está muy desesperada y que no tiene



◀  
Rosa Montero la semana pasada en su casa de Madrid.

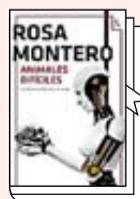
SERGIO GLEZ, VALERO

suficientes conocimientos. Son la carne de cañón de quienes quieren mantener sus privilegios, que inculcan ese fanatismo en la gente más desprotegida», lamenta.

«Cabezas descerebradas que se adhieren a movimientos que van contra ellos y que se hacen extremistas, nacionalistas o racistas para tener un grupo y sentirse queridos y cohesionados», prosigue la escritora. «Volvemos a hablar de identidad, cuando el entorno es cada vez más volátil y más amenazador y están más rotos los nexos familiares y sociales, más necesita la gente un grupo muy sólido y muy básico en donde realmente sentirse un piñón dentro de una piña. Además, las ideologías del odio son muy sencillas, tenemos el ejemplo del nazismo con los judíos. Por desgracia, como explica el neurocientífico Robert Sapolsky, el odio es un consuelo tan potente como el amor. Y así estamos».

En este sentido, Montero afirma que hay una involución social muy preocupante. «Hay momentos en los que las civilizaciones se suicidan por medio de la ignorancia y eso ocurre ahora, nuestra sociedad se está suicidando por medio de la ignorancia. Hace 100 o 50 años, ninguna persona mínimamente culta podría sostener que la tierra era plana, por poner un ejemplo», aduce la escritora. «El *homo sapiens* lleva 300.000 años en la tierra y en los últimos 20 hemos logrado, por primera vez, ponernos tres veces en riesgo de extinción por nuestros por nuestros malos actos. Primero fue la energía nuclear, luego el calentamiento global y, ahora, la IA. Si seguimos intentándolo, lo vamos a conseguir».

Justamente la inteligencia artificial, tamizada, como decimos, por el optimismo utópico del futurismo, es la otra gran clave del libro. «Los partidarios de esta superinteligencia creen que nos va a hacer inmortales, que va a salvar a la humanidad del cambio climático y de todo mal. Sin embargo, lo que puede ocurrir es que esa inteligencia artificial, los cambios genéticos, la ingeniería biológica y todas esas cosas, nos quiten nuestra humanidad», razona la escritora. Una humanidad con la que al fin comulga plenamente Bruna Husky en este broche de sus aventuras –aunque no descarta en el futuro algunos cuentos– que a Montero le ha costado mucho escribir y que cierra, como siempre en sus libros, con un tono optimista y apelando al amor. «Es mi libro más sombrío y crepuscular, pero al mismo tiempo el más serenador: termina diciendo que la vida, a pesar de todo, tiene más fuerza que la muerte», desvela. «Bruna finalmente acepta su humanidad, llega a un acuerdo consigo misma sobre quién es, acepta la vulnerabilidad de amar y ser amada, y acepta, por fin, su mortalidad. Deja de contar. Las despedidas son tristes, pero hay que saber soltar las cosas y creo que la dejo en un buen lugar. Eso es un consuelo». ■



**ANIMALES DIFÍCILES**  
**ROSA MONTERO**  
Seix Barral. 368 páginas. 20,90 €  
Ebook: 9,99 €

## EL LIBRO DE LA SEMANA

# TRAS LAS HUELLAS DE LA REBELDE FELIZA BURSZTYN

Con su habitual prosa envolvente y cómplice, que por momentos alcanza el virtuosismo, Juan Gabriel Vásquez esculpe en esta novela biográfica todos los pliegues de la breve y enérgica vida de la escultora colombiana

Por Juan Marqués

**E**n 1934, el escritor y coleccionista inglés A. J. A. Symons publicó *The quest for Corvo. An experiment in biography*, una obra maestra que desde su mismo subtítulo ya era consciente de su propia excepcionalidad. Se trataba, por decirlo rápido, de levantar una biografía más o menos minuciosa de una persona no especialmente célebre, y de alguien, por tanto, que no hubiera dejado demasiadas huellas, ni testigos u observadores fácilmente localizables.

El sustantivo de ese título pasó a designar un subgénero narrativo que en estos noventa años ha demostrado su flexibilidad y sus posibilidades. Si uno escribe una biografía de Churchill se le permiten menos conjeturas que a alguien que lo haga lo propio con Napoleón, quien a su vez tiene menos margen de especulación que quien escriba sobre Julio César... Los lectores de biografías reclamamos rigor, pero somos comprensivos con la distancia. Del mismo modo, cuando se trata de juzgar a alguien importante esperamos exactitud y pruebas, y preferimos lagunas en el rastreo que caprichos en el relato. Pero cuando el asunto es retratar a alguien no especialmente relevante, sin una vida muy nítida o registrada, entonces estaríamos ante una *quest*, territorio híbrido cuyo autor, más cerca del novelista que del historiador, puede permitirse no sólo la imprecisión (que no el error) o la arbitrariedad (que no la mentira), sino directamente la ficción, una invención de la que ni siquiera es preceptivo dar cuenta.

El nuevo libro de Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) tiene mucho de esto, y nace de una fascinación antigua. Cuando apenas tenía nueve años, leyó la necrológica que Gabriel García Márquez escribió sobre la escultora colombiana Feliza Bursztyn, y quedó impresionado con unas breves líneas en las que se explicaba que había muerto de un fulminante infarto de miocardio, pero que en realidad lo profundamente cierto es que «se murió de tristeza».

García Márquez parece eternamente insoslayable cada vez que se habla de escritores colombianos (sobre todo, me parece, si se hace desde España), pero en este caso está justificado, ya que a esa nota de despedida se añade el hecho de que quien iba a recoger el Premio Nobel de Literatura precisamente en octubre de ese 1982 era uno de los comensales que compartieron mesa con la tozuda, enérgica y rebelde Feliza en aquella cena parisina del 8 de enero, cuando apenas había comenzado el año, y, por tanto, fue uno de los que presenciaron la muerte instantánea de la artista, que en un segundo estaba estudiando, con más fatiga que apetito, la carta del bistró, y al siguiente caía fulminada de la silla, traicionada desde dentro por su propio corazón.

Ese segundo final de la vida de Bursztyn es el punto de partida de la investigación literaria que acomete Vásquez, quien durante meses callejea por París, observa ventanas, visita museos, entrevista a personas próximas (entre ellas su viudo, Pablo Leyva), lee las pocas monografías existentes sobre la obra de la escultora y, en no menor medida, fantasea, «dejando que los hechos probados se confundieran con imágenes que mi cabeza construía»: es ésta la actitud habitual del «questista», a la que en el caso de Vásquez se suman sus continuos hallazgos de escritor bueno.

Se hace aquí un enorme esfuerzo de reconstrucción consultada, pero también de imaginación, para analizar ese último día de la vida de Feliza, desde el gélido amanecer que la destempló hasta el momento de la cena con los ilustres amigos, pasando por la música que escucharon o los alimentos que adquirieron. Y la crónica exageradamente meticulosa de esa jornada se va barajando de forma realmente hábil con la biografía completa, el cuento de una vida que fue relativamente apacible en su primera mitad, y que, tras la decisión de divorciarse de su marido americano y, como consecuencia, perder la custodia de sus tres hijas, derivó hacia varios tipos de inestabilidades (dónde vivir, con quién, en qué ocuparse...), a las que se uniría algún susto con las autoridades de su país (encontronazos a los que aludió con osadía García Márquez en su obituario).

Los hitos de esa breve pero fuerte vida van siendo estratégicamente presentados y explicados a lo largo de *Los nombres de Feliza*, de modo que tenemos que callarlos, pero sí podemos adelantar que por el libro van desfilando algunos estupendos personajes secundarios, como la escritora argentina Marta Traba (que moriría un año después de su amiga no mucho más mayor y de un modo igualmente trágico) o, mucho más fugaz pero en un gran momento, George Grosz, así como André Breton, cuya oquedad intelectual e insustancialidad general fueron, al parecer, captadas al vuelo por la escultora.

No es un libro nada digresivo sino, al contrario, deliberadamente ceñido a su asunto, es decir a su protagonista, pero sí hay unas pinceladas sobre los ascendientes polacos y judíos, así como pequeñas excursiones necesarias a determinados detalles poco conocidos (al menos para mí) de la historia de Colombia (que es calificado de «país autodestructivo» o de «país de papeleos interminables»), como el antisemitismo oficial de los últimos años 30 (llegó a tener lugar «la fundación de un partido nazi en Barranquilla, y jóvenes morenos de la costa caribe defendían con el brazo en alto la supremacía de la raza aria») o, casi cuarenta años después, las disposiciones que complicaron las vidas de Feliza y Pablo y los obligaron a volver a exiliarse tras una aparatosa detención justificada por acusaciones estrambóticas relacionadas con Cuba. Y si eran estrafularias era sobre todo porque fueron lanzadas hacia alguien que se comprometió en varios momentos con diversas causas, pero que no anduvo nunca especialmente politizada.

Al cabo, pues, sucede que la escultora se ve en este libro esculpida con cada vez más pliegues y detalles por la mano de Juan Gabriel Vásquez, que en algunos tramos alcanza el virtuosismo. La del colombiano es una prosa magistral, envolvente y cómplice que enseguida se hace amiga del lector, y en un libro que reivindica «el placer de perderse y encontrarse», ocurren los dos movimientos, y ambos de forma gozosa. ■



**LOS NOMBRES DE FELIZA**  
**JUAN GABRIEL VÁSQUEZ**  
Alfaguara. 288 páginas.  
19,90 € Ebook: 9,99 €

## GÜNTER GRASS Y LA OBSESIÓN QUE PUEDE PROVOCAR EL ARTE

### LA ESTATUA GÜNTER GRASS

Trad. de Carlos Fortea.  
Alfaguara. 80 páginas.  
16,90 € Ebook: 7,99 €



**P**reguntado por un medio alemán con qué mujer de la historia del arte compartiría una velada, Umberto Eco dio dos nombres: Cecilia Gallerani, la protagonista de *La dama del armiño*, y la margravesa Uta von Ballenstedt, que nació alrededor del cambio de milenio y fue esculpida en piedra policromada en el siglo XIII en el ábside occidental de la catedral de Naumburgo, en un conjunto formado por un total de doce figuras, las de los fundadores y benefactores de la antigua capilla. «Entre las muchísimas imputaciones que se le dirigían a esta época sin identidad (como no fuera la de ser «de en medio»); entiéndase la Edad Media) –escribió Eco–, estaba

precisamente la de no haber tenido sensibilidad estética», algo en lo que se centra su ensayo *Arte y belleza en la estética medieval* para refutarlo.

Uta de Naumburgo, como también se la conoce, es un ejemplo paradigmático. Es tal su magnetismo y gracia que parece tener vida propia, tal vez porque el maestro anónimo que realizó el encargo la inmortalizó con un gesto que nos resulta moderno: con la mano derecha alza el cuello de su manto, como para protegerse de su esposo, el margrave Ekkehard II, «belicoso, orientado siempre a las ganancias de tierras, el terror de sus súbditos». Las facciones de Uta –objeto de veneración durante el nacionalsocialismo como ideal de la mujer aria–, su aura melancólica y trágica ejercerán una suerte de obsesión casi física y persecutoria en Günter Grass (1927-2015), el Premio Nobel alemán que también cultivó las artes gráficas y el grabado.

A ella dedica este relato de 80 páginas, cuya última versión (no definitiva) terminó en 2003, además de crear una serie de litografías de las figuras de Naumburgo. *La estatua* es la edición de



ese texto revisado por el autor sólo en una tercera parte.

Decimos «persecutoria» porque este relato entre lo autobiográfico y la ensoñación sobre el elenco de Naumburgo –tanto las figuras históricas que representan como los modelos que imagina que utilizó el escultor, gente más sencilla que cedía sus facciones– cubre unas cuantas décadas de la vida del escritor, desde que visita las «ciudades agrisadas» de la RDA, «cuando el Muro aún seguía, como por costumbre, y las potencias continuaban ladrándose, aunque a media voz» hasta la reunificación y la circulación del euro. Una invitación para hablar de su obra le permitirá «cruzar la frontera», cosa que aprovechará, en especial, para visitar la arquitectura religiosa que quedó al otro lado del «Estado de Obreros y Campesinos».

El tiempo de las catedrales se mezcla con el del país socialista, donde el tiempo «pasaba de otra forma, bloqueado por delante», como si los relojes descontaran las horas, en lugar de avanzar. De manera tangencial, Grass deja pequeños destellos de la infancia y de su pulsión por encontrar siempre un refugio interior: «Desde mi juventud yo había deseado volverme inencontrable en un tiempo siempre diferente. Ni la estrechez de mi casa natal de dos dormitorios, ni la ulterior vida en campos y barracones, ni el alboroto de los niños, ningún sonido me impedía escapar al presente de cada momento».

A partir de ese primer encuentro, Grass establecerá un diálogo con las figuras, como comensales a su mesa, que son las páginas en blanco. Los dibuja (material que acompaña al texto), los imagina conversaciones con y entre ellos, reconoce a Uta en otros viajes, en Colonia o Milán, no sólo en las caras pétreas de otros retablos, sino también en otras mujeres jóvenes de la calle. *La estatua* se lee como un divertimento sobre las conexiones profundas y secretas que puede provocarnos una obra de arte. ■

Por **Marta Rebón**

**'La estatua' se lee como un divertimento sobre las conexiones profundas que puede provocarnos una obra de arte**

## NARRAR LA VEJEZ BAJO EL AMPARO DE LA CARCAJADA

### DIARIOS DE UN FUMADOR SIMON GRAY

Traducción de Álex Gibert. Gatopardo.  
304 páginas. 21,95 €



**A**l cumplir 65 años, Simon Gray (1936-2008) decidió empezar un diario que abarcaría unas mil páginas. Gatopardo publica el primer los volúmenes, que se abre precisamente en su 65 cumpleaños: «A partir de mañana tengo derecho a varias prestaciones: una pensión estatal, viajes gratuitos en transporte público...». Además, espera que ser oficialmente viejo le dé derecho «a una atención respetuosa cuando hablo, al auxilio infalible cuando tropiezo, a la vista gorda de mis semejantes cada vez que hago todo eso que de un tiempo a esta parte acostumbro a hacer con frecuencia, aunque me esfuerzo por mantener en secreto: eructar, tirarme pedos, babear y resoplar».

Gray deja fluir su escritura y vuelca lo que le va viniendo, desde recuerdos de infancia a otros más recientes, adulterios propios y ajenos, trabajo, encuentros y desencuentros. La muerte y la enfermedad planean todo el rato: se acuerda de sus padres y de Harold Pinter, y padece una actualización de la culpa del superviviente: su madre murió de cáncer antes de los 60; su hermano 10 años menor murió, ¡y él, fumador empedernido, sigue vivo y coleando!

*Diarios de un fumador* es un libro divertidísimo, se mete sin miedo –y a veces parece que sin conciencia ni rumbo– en asuntos hondos y situaciones comprometidas. La risa ilumina los rincones y es un modo de acercarse a sucesos desagradables de los que no resulta fácil hablar. Gray no tiene reparos en poner la actitud en favor de la carcajada. Comparte firma David Lodge, cuya cola de admiradores es impresionante. «Pero yo le aventajaba en que pude largarme a los pocos minutos», escribe. ■

Por **Aloma Rodríguez**



María M. Madrid PRESENTA

**El Sol Blanco de invierno AI@IA**

Un thriller tecnológico tan real que supera la ficción



**Círculo Rojo**  
EDITORIAL

TÚ TAMBIÉN PUEDES CONSEGUIRLO CON CÍRCULO ROJO [www.editorialcirculo rojo.com](http://www.editorialcirculo rojo.com)

YA A LA VENTA

[editorialcirculo rojo.com](http://editorialcirculo rojo.com)



Lo que subes a internet  
se queda en internet.

## RANKING

## LA AMISTAD COMO ESENCIA DE UNA VIDA VIRTUOSA

## SOBRE LA AMISTAD ARISTÓTELES

Traducción de Eduardo Gil Bera. Acantilado. 96 páginas. 12 €



Nadie querría vivir sin amigos aun disfrutando de los demás bienes», escribió Aristóteles en su tratado sobre la amistad que abarca los libros VIII y IX de su conocida *Ética a Nicómaco*. Vale la pena detenerse en este texto donde el filósofo explora la amistad como parte del tejido más íntimo de una vida buena. Discípulo de Platón, Aristóteles distinguió entre tres tipos de amistad: la de utilidad, la de placer y la de virtud. Las dos primeras, marcadas por su transitoriedad, anticipan lo que la socio-logía contemporánea –especialmente Zygmunt Bauman– denomina «relaciones líquidas». Sólo en la virtud situará el autor de la *Ética* la plenitud de la vida: un vínculo duradero que no depende de las circunstancias, sino del deseo mutuo de lo bueno. Montaigne en sus *Ensayos* elevaría esta idea hasta lo inefable, al justificar en estos términos su lazo con Étienne de La Boétie: «Porque él era él, porque yo era yo».

Aristóteles, sin embargo, no desconoce la condición imperfecta de los humanos ni puede olvidar nuestra fragilidad. No es un ingenuo, pues sabe que la amistad auténtica es rara, quizás tanto como la virtud misma. Su pesimismo evoca a Proust cuando observó que las relaciones auténticas surgen del difícil equilibrio entre el deseo de compartir y la imposibilidad de hacerlo por completo. Los modernos nunca podemos dejar de lado a Proust y Montaigne.

En última instancia, el vínculo que describe Aristóteles no es un refugio, sino un horizonte. Su lectura nos enseña que la vida buena se sustancia en el encuentro con el otro. Si toda filosofía responde a un diálogo, la amistad no representa sólo un escenario, sino también su mejor promesa. ■  
Por **Daniel Capó**

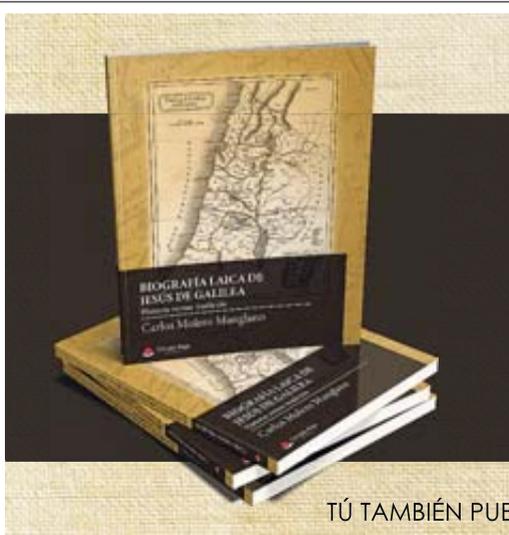
## FICCIÓN

		semana anterior	semanas en lista
1	<b>Las que no duermen</b> NASH <b>Dolores Redondo</b> Destino. 23,90 €	1	8
2	<b>Victoria</b> <b>Paloma Sánchez-Garnica</b> Planeta. 22,90 €	2	9
3	<b>El niño que perdió la guerra</b> <b>Julia Navarro</b> Plaza & Janés. 24,90 €	4	18
4	<b>La isla de la Mujer Dormida</b> <b>Arturo Pérez-Reverte</b> Alfaguara. 22,90 €	3	13
5	<b>La península de las casas vacías</b> <b>David Uclés</b> Siruela. 26 €	5	7
6	<b>La cartera</b> <b>Francesca Giannone</b> Duomo. 19,90 €	8	17
7	<b>El Clan</b> <b>Carmen Mola</b> Planeta. 21,90 €	7	17
8	<b>Todo muere</b> <b>Juan Gómez-Jurado</b> Ediciones B. 24,90 €	6	9
9	<b>Imposible decir adiós</b> <b>Han Kang</b> Random House. 21,90 €	9	5
10	<b>Me piden que regrese</b> <b>Andrés Trapiello</b> Destino. 22,90 €	-	8

## NO FICCIÓN

		semana anterior	semanas en lista
1	<b>La conciencia contada por un sapiens a un neandertal</b> <b>J.J. Millás y J. L. Arsuaga</b> Alfaguara. 19,90 €	1	20
2	<b>Nexus</b> <b>Yuval Noah Harari</b> Debate. 23,90 €	2	19
3	<b>Recupera tu mente, reconquista tu vida</b> <b>Marian Rojas Estapé</b> Espasa. 20,90 €	5	17
4	<b>La supraconciencia existe</b> <b>Dr. Manuel Sans Segarra</b> Planeta. 19,90 €	4	16
5	<b>Quiero y no puedo</b> <b>Raquel Peláez</b> Blackie Books. 21,90 €	3	13
6	<b>Presentes</b> <b>Paco Cerdà</b> Alfaguara. 20,90 €	-	6
7	<b>Cuanta más gente se muere, más ganas de vivir tengo</b> <b>Maruja Torres</b> Temas de Hoy. 20 €	7	13
8	<b>Ni me gusta mi cuello ni me acuerdo de nada</b> <b>Nora Ephron</b> Libros del Asteroide. 25,95 €	6	5
9	<b>Historia de Roma contada para escépticos</b> <b>Juan Eslava Galán</b> Planeta. 23,90 €	8	11
10	<b>Ir a La Habana</b> <b>Leonardo Padura</b> Tusquets. 21 €	9	10

LIBRERÍAS CONSULTADAS. A Coruña: Arenas. Albacete: Herso. Almería: Picasso. Ávila: Letras. Barcelona: La Central, Alibrí, Laie. Bilbao: Cámara. Cáceres: TodoLibros. Córdoba: La República de las letras. Girona: Geli. Guadalajara: Emilio Cobos. León: Artemis. Logroño: Santos Ochoa. Madrid: Alberti, Casa del Libro, El Corte Inglés. Murcia: Alameda. Oviedo: Cervantes. Palencia: Iglesias. Palma: La biblioteca de Babel. Pamplona: Abárzuza. Salamanca: Letras Corsarias. San Sebastián: Lagun. Santiago: Couceiro. Sevilla: Verbo. Tenerife: El atril. Toledo: Hoja blanca. Valencia: París-Valencia. Valladolid: Oletvm. Zaragoza: Cálamo



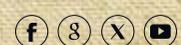
## Carlos Molero Manglano

BIOGRAFÍA LAICA DE JESÚS DE GALILEA  
Historia versus tradición

Círculo Rojo  
EDITORIAL

YA A LA VENTA  
editorialcirculo rojo.com

TÚ TAMBIÉN PUEDES CONSEGUIRLO CON CÍRCULO ROJO [www.editorialcirculo rojo.com](http://www.editorialcirculo rojo.com)



## “LA PROPUESTA DEL REAL ERA IRRECHAZABLE”

El director de orquesta Gustavo Gimeno, que en septiembre asumirá la titularidad de la Sinfónica de Madrid, regresa al foso capitalino con ‘Eugene Onegin’ de Chaikovski

Por Benjamín G. Rosado

**P**ertenece Gustavo Gimeno (Valencia, 1976) a la rara e insigne estirpe de maestros que, como Kurt Masur, Paavo Järvi o Simon Rattle, se formaron en algún momento como percusionistas antes de ascender al podio. En 2001 se convirtió en el primer músico español de la plantilla estable de la Royal Concertgebouw de

Ámsterdam. «Ahora siento el instrumento como algo distante, emocionalmente lejano», confiesa el director, que el próximo mes de septiembre asumirá la titularidad de la orquesta del Teatro Real de Madrid. «Fue un medio, una herramienta, que me sirvió para hacer música en contacto directo con otras personas, que es realmente lo que me apasiona y mi verdadera y única vocación». Reconoce que en su familia (de una larga tradición musical, empezando por su padre, que se desempeñó como clarinetista, y siguiendo por su hermano, también director) no tuvo elección. «La pregunta no era si me iba a dedicar o no a la música, sino de qué manera».

Tras el éxito incontestable de *El ángel de fuego* de Prokófiev –que dirigió en 2022, poco antes de que se hiciera público su nombramiento–, regresa Gimeno al foso de la Sinfónica de Madrid para abordar la partitura de *Eugene Onegin* de Chaikovski en un nuevo montaje de Christof Loy en coproducción con el Liceu, donde se vio la temporada pasada. Las diez funciones estarán dedicadas al 225º aniversario de Aleksandr Pushkin, en cuya novela homónima se basa el libreto, a través de dos ideas diametralmente opuestas de Rusia. De un lado, la ‘Venecia del Norte’ de Pedro El Grande a la que alude Chaikovski en *Eugene Onegin*, que abre sus ventanas a Europa bajo la influencia romántica de Byron. Y, del otro, la antigua epopeya paneslavista, medieval y encerrada en sí misma de *El cuento del zar Saltán*, que subirá al escenario a finales de abril en una nueva producción de Dmitri Tcherniakov.

**P. ¿Qué lo animó a dar el salto al podio?**

**R.** Fue una evolución progresiva y nada repentina. Desde el principio compaginé mis estudios de percusión con la batuta. En 2014 me llamaron para sustituir *in extremis* a Mariss Jansons al frente de la Concertgebouw y, poco después, hice lo mismo con la Filarmónica de Múnich en un concierto que Lorin Maazel se vio obligado a cancelar. Aquello me dio cierta visibilidad, pero ya tenía una trayectoria como director *amateur*. Mi incorporación como titular de la Filarmónica de Luxemburgo, en 2015, fue un paso clave, pero no un inicio desde cero. Tengo muy claro que esta es una carrera de fondo.

**P. Aprendió el oficio viendo dirigir a los grandes desde el atril solista de la Royal Concertgebouw. ¿Qué experiencia le marcó más?**

**R.** Podría dar muchos nombres, pero lo que más huella dejó en mí, desde mi primera colaboración con 18 años, fue el ambiente de trabajo. Es algo difícil de verbalizar, que



**“No tener un sonido diferente puede ser muy ventajoso para una orquesta. La clave está en la versatilidad”**

tiene que ver con una especie de comprensión profunda de lo que significa hacer música al más alto nivel.

**P. En aquella época, la presencia de músicos españoles en las grandes escuderías sinfónicas era una rareza, casi una excepción. ¿Cuánto ha cambiado el panorama?**

**R.** Una barbaridad. Por entonces, los músicos españoles que trabajábamos en orquestas extranjeras éramos una selecta y muy localizable minoría. Hoy resulta imposible seguir el rastro de los nombres de compatriotas que se ganan la vida en orquestas de prestigio, como la Filarmónica de Berlín. Ya no le sorprende a nadie.

**P. Sus grandes referentes, con los que colaboró más estrechamente, fueron Bernard Haitink, Mariss Jansons**

◀  
**El director de  
 orquesta valenciano  
 Gustavo Gimeno.**  
 MARCO BORGGREVE

**y Claudio Abbado. ¿Con qué se queda de cada uno de ellos?**

**R.** Prefiero destacar lo que, más allá de su personalidad y su sistema de trabajo, tenían en común: esa aproximación honesta y humilde a la música, con una mezcla extraordinaria de seriedad y dedicación plena. La desaparición de estos tres fenómenos irrepetibles en el transcurso de la última década ha marcado el fin de una era, pero me gusta pensar que su legado permanece como fuente de inspiración para las siguientes generaciones de músicos y directores.

**P. ¿Qué opina, por cierto, del fichaje del jovencísimo Klaus Mäkelä como titular de la Concertgebouw?**

**R.** No hay mucho que decir: es un director extraordinario, con una carrera impresionante. Su elección es lógica y merecida, y no tengo dudas de que hará un trabajo sobresaliente.

**P. Han pasado dos años y medio desde que se anunció su nombramiento como titular de la orquesta del Teatro Real.**

**¿Tiene ya una hoja de ruta, unos objetivos marcados?**

**R.** Un teatro de ópera es una maquinaria compleja, con una estructura enorme y muchos departamentos. Antes de aportar, hay que entender bien cómo funciona por dentro: desde el coro a los pianistas repetidores. Sí puedo decir que me identifico plenamente con la línea artística marcada por Joan Matabosch. Mi tarea ahora consiste en conocer bien los equipos para, de acuerdo a los criterios de programación del director artístico, mantenerme en los mismos parámetros de excelencia y dar continuidad al formidable trabajo de Ivor Bolton con la orquesta.

**P. ¿Se atrevería a describir el sonido de la Sinfónica de Madrid?**

**R.** Sinceramente, no creo que sea necesario buscar un sonido diferente en el sentido más ortodoxo del término. En estos tiempos, en los que las orquestas de foso deben abordar un repertorio que va desde el Barroco a la música contemporánea, no hay mejor virtud que la versatilidad. No tener un sonido específico puede resultar muy ventajoso, pues te permite adaptarte a los diferentes estilos y géneros sin las restricciones y el peso de una tradición autoimpuesta.

**P. ¿Qué títulos le gustaría trabajar? ¿Ha detectado ya alguna cuenta pendiente?**

**R.** Mi enfoque no es personalista, sino colaborativo. Debemos analizar entre todos lo que se ha hecho, lo que queda por explorar y detectar las oportunidades, manteniendo siempre el compromiso del teatro con la calidad y el equilibrio entre clásicos y obras menos conocidas, nuevas producciones y descubrimientos, como se hizo recientemente con *La pasajera* de Weinberg o este *Onegin*, que nunca se

había presentado en una producción propia.

**P. ¿Qué tiene este Chaikovski de particular?**

**R.** *Eugene Onegin* es especial por su enfoque realista e intimista, fiel a la novela de Pushkin, y su tratamiento orquestal. No sigue la estructura dramática convencional de las grandes óperas, sino que se centra en los sentimientos profundos de los personajes buscando en todo momento la sinceridad emocional. Digamos que esta ópera se aleja de lo grandioso para centrarse en lo humano, que es lo que la hace única y hermosa. Más allá de su fama de torturado, sabemos que Chaikovski disfrutó mucho componiéndola. De alguna manera intuía que estaba haciendo algo importante y diferente.

**P. Ahora que lo dice: Chaikovski pertenece, junto a Puccini y Sibelius, al club de los compositores más incomprensidos y triturados por la cátedra, que lo ha tachado de burgués, facilón, vulgar y cursi. ¿Por qué?**

**R.** Imagino que se debe a que es el menos ruso de los rusos, el más influenciado por Occidente. También el más clásico, pero es ahí donde reside la fuerza de su estilo. En *Eugene Onegin*, por ejemplo, sus melodías están muy bien delineadas, son expresivas, simétricas, elegantes, profundas y bellas. Se percibe un gran empeño por la sinceridad en la expresión, pero sin caer en lo pomposo. De hecho, él mismo preferiría llamarla *escena lírica* en lugar de ópera.

**P. En este montaje Christof Loy lo apuesta todo al gesto. Una mirada, como en la escena del duelo, puede cambiarlo todo...**

**R.** He disfrutado muchísimo trabajando en los ensayos con Christof, un director de escena inteligente y sensible, cuya minuciosidad y atención por el detalle son algo fuera de lo corriente. Hasta tal punto, que ha influido de una manera que yo ni siquiera esperaba en mi forma de plantear algunas soluciones musicales.

**P. El diálogo de la sección de viento-madera en la Carta de Tatiana recuerda un poco a aquello que decía Mozart: «Clarinete para el amor, oboe para el dolor, fagot para la ironía». ¿Hay aquí un poco de todo eso?**

**R.** Es un pasaje sublime que recorre todo el arco de emociones, el que va de la frustración a la exaltación del amor. La línea narrativa del oboe es recogida y comentada por otros instrumentos, mientras el acompañamiento sincopado de las cuerdas transmite una sensación de angustia, como una respiración agitada.

**P. Hubo un tiempo en los directores parecían tener que elegir entre el repertorio sinfónico y el operístico. ¿Cree que ambas facetas se complementan y mejoran el rendimiento de los músicos en el foso?**

**R.** Sin duda. El repertorio sinfónico aporta una gran perspectiva técnica y estética. Porque cuando diriges solo a la orquesta, el protagonismo recae en los músicos, que pueden expresarse de manera más libre y profunda. Repertorios como los de Beethoven o Mahler permiten desarrollar aspectos como la expresión, la técnica o el fraseo, lo que, al enfrentarte a una ópera, mejora considerablemente el rendimiento colectivo. El repertorio sinfónico te ofrece una perspectiva que enriquece todo lo demás.

**P. Vive a caballo entre Ámsterdam, Madrid y Toronto, con un calendario de conciertos que va de París a Los Ángeles y de Luxemburgo a Chicago. ¿Cómo piensa compaginar las titularidades, tan alejadas, de las sinfónicas de Madrid y Toronto?**

**R.** Mi agenda está despejada y absolutamente focalizada en las dos orquestas con las que mantengo un compromiso a largo plazo, como son Madrid y Toronto, que se complementan muy bien por esa visión sinfónica y operística que comentaba antes. Mis colaboraciones como director invitado no serán frecuentes y tendré dedicación absoluta.

**P. No se entiende, resulta casi inverosímil, que no haya debutado aún con la Orquesta Nacional. ¿Por qué?**

**R.** Mantengo una relación excelente con la OCNE, pero de momento no hemos encontrado una fecha. Estoy seguro de que lo conseguiremos.

**P. Nunca antes el Teatro Real había anunciado un fichaje con tanta antelación. En su día se habló de una oferta del Palau de Les Arts, que no llegó a materializarse, e incluso del Liceu. ¿Son ciertos esos rumores?**

**R.** No tiene sentido hablar de eso ahora. Estoy aquí, en Madrid, que es donde quiero estar. Siempre me he sentido afortunado por poder dedicarme a la música, pero no me he marcado metas concretas. Quizá por eso cuando finalmente el Teatro Real me hizo la propuesta sabía que era irrechazable. Creo en este proyecto y lo voy a dar todo. ■

**EUGENE ONEGUIN  
 CHAIKOVSKI**

Teatro Real de Madrid. Del 22 de enero al 18 de febrero. Entradas a partir de 18 €.

## EL GÉNERO MÁS CHICO (Y BEBÉ) TOMA EL AMBIGÚ DE JOVELLANOS

El Teatro de la Zarzuela apuesta por el público del futuro con 'Zarzuelita', un concierto familiar con arreglos de los grandes títulos del género para bebés y niños de hasta 5 años

Por B. G. R.

**N**ada más asumir el cargo como directora del Teatro de la Zarzuela (la primera de su historia), Isamay Benavente se comprometió a trabajar para garantizar el relevo generacional, no sólo sobre el escenario, también en las butacas. «Una de mis prioridades será la de abarcar todas las edades, incluidas las cruciales etapas de crecimiento en las que el aprendizaje es norma», contaba a *La Lectura*. «Para seguir ensanchando la horquilla de edad de nuestro público, debemos regar esa semilla que convierte a los niños en espectadores reales de nuestro género lírico».

Con esa idea, el 18 de enero se estrena en el Ambigú el ciclo *Zarzuelita*, un proyecto didáctico dirigido a bebés y niños de hasta cinco años que se desarrollará a lo largo de ocho sesiones (sábados y domingos por la mañana) hasta el 6 de abril. «El espectáculo pone en valor las experiencias culturales tempranas en el núcleo familiar en un entorno acogedor, como es este género... y esta casa», explica María Magdalena Sánchez, directora artística de Grandes Oyentes, que se encarga del proyecto. «Los padres, madres y abuelos son los primeros defensores del patrimonio que aporta el lenguaje: la tonada antigua de una nana que una abuela escuchaba de la suya, las canciones que entonan unos niños jugando alegres al corro, los ritmos de palmas...».

Para la productora y gestora cultural, la zarzuela, «siempre repleta de lenguas y juegos sonoros,

expande el patrimonio musical familiar y susurra al oído de bebés y niños la riqueza sonora que encierra este género». De la mano de la soprano Paula Alonso y el barítono Rodrigo Álvarez, acompañados por el violinista Rubén Darío Reina y el pianista Yeray Ruiz Fernández de Alba, *Zarzuelita* ofrece un recorrido, de apenas 40 minutos, por una selección de arias y arreglos a partir de los títulos programadas en la temporada grande: *Marina* de Arrieta, *La del manojito de rosas* y *La tabernera del puerto* de Sorozábal, *El bateo* de Chueca y *La revoltosa* de Chapí.

Cada una de las piezas que sonarán han sido revisadas y adaptadas por el equipo artístico y pedagógico de Grandes Oyentes, una organización sin ánimo de lucro que se dedica a investigar sobre el impacto que tiene la música en el desarrollo cognitivo y emocional de los más pequeños. «Se trata de un formato de concierto sin distancias entre la audiencia y los músicos, de manera que los artistas puedan interactuar con los asistentes», nos adelanta la directora de la plataforma, que en 2022 recibió el Premio Nacional de Juventud en Cultura. «Aquí el público es libre de moverse y bailar los tangos, seguidillas, polkas y valsos. A través de ciertos elementos escenográficos, como flores, mares, lunas y aves, la inmersión sonora está garantizada». ■

**ZARZUELITA  
 GRANDES OYENTES**

Teatro de la Zarzuela de Madrid (Ambigú). Del 18 de enero al 6 de abril. 10 euros



◀ **'Collage' con los retratos de algunos miembros de Proyecto Hemen de Bilbao.**

verano de 2021. «Hicimos un proyecto que se llamaba *Ficciones Compartidas* en el Centro Cultural las Cigarreras, de Alicante. Construimos varias instalaciones y situaciones, pero el único afán que teníamos en aquel momento era juntarnos y hacer cosas con las manos», explican sus miembros.

Desde entonces, han puesto en práctica formatos creativos muy diversos. Entre ellos instalaciones esculturales, proyectos arquitectónicos efímeros, la elaboración de un podcast, talleres y actividades que conectan con el propio entorno de Alicante. «En todas nuestras propuestas hay unos intereses comunes, que son los que probablemente en un origen nos reunieron: desde una preocupación ante una emergencia climática, hasta cómo las metodologías del diseño o el arte responden a ese contexto», cuentan sobre su obra, toda ella atravesada por la idea de territorio. «Cada vez que trabajamos con un ecosistema atendemos a cómo se transforma ese ecosistema y quién lo hace y con qué afán. Así que trabajamos a la vez con la gente y con el medioambiente».

La extracción mineral de las canteras de Alicante y la polución que generan se convirtió en una instalación embarrada que llamaron *Spa Profundo* –proyecto seleccionado en los Premios Arquia de 2024–, que al tiempo tenía un componente lúdico y crítico. En la exposición titulada *Skincare*, que puede verse hasta el 21 de febrero en la Sala Tabala, de Elche, mezclan la meditación, la inteligencia artificial y el ecosistema de las Salinas de Santa Pola para evidenciar las posibilidades de interacción entre la ciencia y el arte.

En el norte, Proyecto Hemen tiene igualmente una fuerte vinculación con su realidad inmediata. «Intentamos generar una red de apoyos y de cuidados también con nuestro trabajo», afirman. «Para los materiales que utilizamos en la marca, usamos tejidos adquiridos en proximidad y colaboramos con una cooperativa social de Bilbao». ¿Otras coincidencias que apunten a las nuevas formas de entender el diseño de ambos colectivos? Una fundamental: la idea de proceso como generador de incertidumbres y posibilidades.

«Nos vemos dentro de la práctica del diseño, pero desde una óptica múltiple que puede dar lugar al diseño de una situación o al diseño de un objeto», explican desde La Cuarta Piel, cuya media de edad, al igual que las participantes de Proyecto Hemen, ronda la treintena. «Trabajamos dejándonos llevar por las metodologías más que como una figura tradicional de diseñador o artista, que impone unidireccionalmente todas las decisiones. La agencia [término muy en boga en la teoría contemporánea] está en el paisaje, en el proceso y se deja guiar por los propios materiales».

Esta azarosa arbitrariedad, en el caso de Proyecto Hemen, tiene que ver con la idea de archivo y recopilación de sedimentos. No sólo porque todas sus creaciones surjan de tres arquetipos o elementos que fueron sus primeros diseños: una mochila, unos pendientes y una lámpara. Sino porque, desde 2016, cuando comenzaron, «fuimos guardando restos, cosas que van apareciendo por el taller y que nunca sabes de quién son... Y al final hemos acabado haciendo una especie de colección de prendas a partir de estos objetos y memorias». Un proceso poético de acumulación con el que la existencia colectiva, la vida que sucede, acaba rediseñando el contorno de sí misma. ■

**“Desde una óptica múltiple nuestra práctica puede dar lugar al diseño de una situación o al diseño de un objeto”**

## REINVENTAR EL DISEÑO DESDE LO COLECTIVO

Dos proyectos emergentes y muy numerosos, uno en Alicante y otro en Bilbao, con una decena de miembros cada uno, redibujan las nuevas formas de diseño y arte

Por Mario Canal

**E**l diseño se enfrenta a un dilema existencial. Tradicionalmente, esa técnica aplicada considerada *menor* dentro del campo creativo servía para solucionar problemas. A una silla, se le colocaba un respaldo para que el usuario no se cayese de espaldas: una funcionalidad clara. La decisión del diseñador venía dada por la necesidad que se debía cubrir. Ahora, sin dejar de ser así, el diseño se ha propuesto además

plantear problemas, en lugar de resolverlos. Y el diseñador o diseñadora ya no es uno. Los colectivos de creativos que trabajan en grupo son cada vez son más habituales y numerosos y reiventan las formas de solucionar –o no– las necesidades humanas.

El trabajo de los colectivos La Cuarta Piel y Proyecto Hemen parece muy diferente a primera vista. En Alicante, La Cuarta Piel diseña procesos y contextos espaciales entre la arquitectura y el activismo medioambiental. En Bilbao, las componentes de Hemen –que también tiene un taller de cerámica y un espacio de venta llamado Ho5–, organizan exposiciones, divulgan, enseñan a crear y confeccionan vanguardistas piezas de ropa. Los objetivos de unos y otras divergen. ¿Similitudes? Ambos los conforman una pequeña multitud de mentes creativas y pertenecen a una generación que está reinventando el diseño desde estrategias conceptuales propias de las artes plásticas.

«En realidad, veníamos del arte» explica Estela Miguel Bautista, de Proyecto Hemen –aquí, en castellano–, «pero nos interesaba visitar las técnicas tradicionales de la artesanía desde una nueva perspectiva. El textil y la cerámica hasta hace muy poco tiempo no estaban consideradas. Siempre habían sido relegadas a las artesanías, pero es verdad que en estos últimos años ha cambiado mucho la concepción que tenemos de este tipo de formatos o de materiales».

Si en Bilbao la base humana de Proyecto Hemen ronda desde su formación las siete componentes, La Cuarta Piel agrupa a once personas, sobre todo procedentes de Arquitectura y Bellas Artes, y surge en el

▼  
**Carmen Navarro, como Mr. Wolff, en 'Caperucita...'**  
 DOMINIK VALVO

## 100 AÑOS DE MARTÍN GAITE, EN LA ESCENA

Juan Mayorga programa en la Abadía un homenaje a la escritora, cuyo centenario se celebra este año, y lleva a las tablas 'Caperucita en Manhattan' y 'El cuarto de atrás'

Por Darío Prieto

**C**armen Martín Gaité (Salamanca, 1925-Madrid, 2000) perdió a su única hija, Marta, a causa del sida en 1985, cuando ésta tenía 29 años. Tras aquella pérdida, concibió *Caperucita en Manhattan* (1990), una fábula que actualizaba el cuento en la ciudad de Nueva York y que terminó convirtiéndose en su libro más popular. Lucía Miranda (Valladolid, 1982) tenía 13 años cuando se lo regaló su madre en una visita a la Feria del Libro de Madrid, donde se lo firmó la propia autora. Ella, como muchas otras mujeres (y hombres también) encontraron en la autora de *Entre visillos* un referente en un mundo literario dominado mayoritariamente por la masculinidad. La conmemoración del centenario de la escritora subraya su importancia en la configuración de estas generaciones. Así se podrá comprobar en el Teatro de la Abadía de Madrid, donde su director, Juan Mayorga, ha programado un ciclo que arranca el próximo jueves con la versión escénica que ha hecho Miranda de *Caperucita...* y que se completa con

montaje de *El cuarto de atrás*, con versión de María Folguera, dirección de Rakel Camacho y un reparto encabezado por Emma Suárez. Además, el Instituto Cervantes acoge el 11 de febrero una lectura dramatizada del cuento *El otoño en Poughkeepsie* (donde Martín Gaité recrea su estancia en Nueva York tras la muerte de Marta) a cargo de Isabel Ordaz y dirección de Beatriz Jaén.

«Había un concepto muy bonito de Carmen Martín Gaité, que ya lo glosó en distintos momentos. Ella decía que se ponía a la búsqueda de interlocutor. Entonces, ¿qué mejor lugar para buscar interlocutor que un escenario?», dice Juan Mayorga, que enhebra así sus textos con la puesta en escena de los mismos. «Yo creo que los creadores teatrales, y en particular los actores, salen a la búsqueda de ese interlocutor que es el espectador con el que dialogan», reflexiona. «De forma que la palabra de Carmen Martín Gaité -que también probó el teatro, por cierto- creo que tiene una vocación teatral, una vocación de presentarse en la Asamblea. Y lo que ocurre en estos dos espectáculos, además, es que están en manos de dos directoras jóvenes e importantes, como son Lucía Miranda y Rakel Camacho, al frente de elencos también muy importantes».

En el caso de *Caperucita en Manhattan* es Carolina Yuste quien da vida a Sara Allen, la protagonista. En su peripecia por la Gran Manzana en busca de su abuela se topará con una mendiga, un pastelero lobuno y otros muchos personajes que Miranda colorea con intensidad. «Se trata de una obra que es un cuento de hadas y que, al mismo tiempo, esconde de algún modo un duelo», explica Mayorga. «Eso hace que sea un espectáculo que yo creo que va a ser muy convocante. Ya lo está siendo. Y estamos muy contentos de haber hecho esta apuesta como una de las más importantes de nuestra temporada... Su diálogo con *El cuarto de atrás* construye un muy interesante díptico. Cada una de estas piezas ressignifica la otra. Siendo una, efectivamente, un cuento de hadas y la otra, si se quiere, una obra de indagación más íntima y de

exploración de mundos interiores, invito a los espectadores a asistir a una y a otra. Y, probablemente, cada una va a lanzar una luz y una sombra sobre la otra».

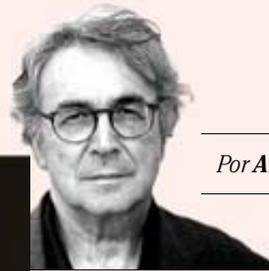
La aproximación de Lucía Miranda se centra en diversos aspectos que Martín Gaité dejó por escrito en su novela. «En primer lugar, lo que uno quiere ser y lo que le dejan ser», destaca. «Esta idea que está desde cuando eres pequeña: la lucha con la vida adulta y tu deseo infantil adolescente de ser algo y que no te lo permiten. También se ve cuando eres mayor, que tienes unos deseos de ser o hacer algo pero hay una sociedad, una normatividad, que no te lo permite y tienes que ser muy libre para poder lograrlo».

«Después, hay un reclamo de la ciudad como uso del espacio público, de la mujer habitando la ciudad sin miedo», prosigue la directora. «Todos los protagonistas principales y poderosos son mujeres: la abuela, Miss Lunatic (que es la mendiga que recorre la ciudad), Sara Allen... Y eso también es súper vigente, porque seguimos caminando la ciudad con miedo. Yo no imagino a una joven por la noche en un paseo por Central Park y Carmen ya lo propuso en los años 90. De ahí lo de darle la vuelta al relato del miedo inculcado. Porque igualmente se pregunta cuán necesario es este relato del miedo y hasta dónde se da la pelea entre la libertad y el miedo».

Una pugna que la escritora vivió desde dentro. «Para mí, la obra es la duda de Carmen frente a su hija», sentencia. «¿Le dio demasiada libertad o lo hizo bien porque ella tenía que elegir su propio camino? Y yo pienso que es la gran duda que tenemos siempre todos los padres». ■

**CAPERUCITA EN MANHATTAN**  
**CARMEN MARTÍN GAITE**  
**(VERSIÓN DE LUCÍA MIRANDA)**  
 Teatro de la Abadía (Madrid).  
 Del 23 de enero al 23 de febrero.  
 Entradas de 18 a 34 €





Por **Andrés Trapiello**

**“Que aprendan a distinguirlos desde pequeños, porque así como solo hay una España negra, tan cervantina, los esperpentos, tan quevedescos, proliferan”**

esperpento? ¿Es el esperpento exclusivo de España? De «esperpento» dice el Drae: «persona, cosa o situación grotescas o estafalarias», y añade que fue también una concepción literaria creada por Valle-Inclán hacia 1920. Lo cierto es que Galdós usó mucho esa palabra en el mismo sentido cuarenta años antes, y tal vez por ello el propio Valle, que lo sabía, quiso darle el mérito a... Goya. De Valle fue, sí, el de ser el primero en significar los espejos deformantes del Callejón del Gato.

Hoy, como «surrealista», *esperpento* ha quedado en el habla popular para las anomalías macarrónicas. ¡Pero hay tantos matices! ¿Alguien sostendría que los bufones y enanos de Velázquez son esperpénticos al modo de los de Buñuel? De modo que si usted se decide a ver esta exposición (y yo le animo a ello), olvídense de lo que la jefatura política haya querido o no decir con su caprichosa selección, y disfrute de unas docenas de obras únicas y excepcionales. El maravilloso cuadro de Gutiérrez Solana del ciego de los romances (obra maestra absoluta), las pinturas de Lucas y Alenza, los aguafuertes de Baroja, la «Mascarada» pintada en ¡1973! por Rosario de Velasco (aquella *sinsombbrero* falangista) y tantos objetos, ellos sí populares, de finales del XIX o principios del XX, acaso más raros y valiosos por su propia indefensión frente al paso del tiempo, quiero decir que un pliego de cordel, una marioneta, los títeres de cachiporra o un muñeco del pim-pam-pum están más expuestos a su desaparición que el «gran arte».

Así como el esperpento es siempre una caricatura, hay algo de muchos quilates en la España negra, no tan distinta de la España clara que trataron de resucitar los viejos institucionalistas, esa que asoma a la realidad española como la humanidad en la mirada del «Niño de Vallecas». Como la descubrimos también en la labor de las imprentas de pueblo, con sus tipografías deliciosamente mazorrales, en los ingenuos bojes de los romances de ciego (y *Arte ingenuo* es el título de un catálogo espectacular de Javier Santos, mecenas, fundador y director del Museo de Benasque, que tantas obras ha prestado aquí), en los frágiles recortables de papel chinesco o en las máscaras (y qué buena idea exponer las diseñadas por el gran Emeterio, artesano de Las Vistillas, para Solana, tan picassianas y usadas por Edgar Neville en su película *Domingo de carnaval*, proyectada ahora en bucle en una de las salas)...

Por suerte, hay en esa expo poco esperpento, y sí mucha España negra, la misma que encandiló a Verhaeren y Regoyos, a Solana o Azorín, Noel y Unamuno, de recia lírica. Esa que ha ido por desgracia desapareciendo en la medida que el admirable pueblo ha ido dando paso al despreciable público. Vaya, corra, no se pierda esta exposición. Lleve a sus hijos pequeños si los tiene. Que aprendan a distinguir desde pequeños entre la España negra y el esperpento, a amar una y huir del otro. Porque así como solo hay una España negra, tan cervantina, los esperpentos, tan quevedescos, proliferan. La semana pasada, sin ir más lejos, mucho me temo que acudieran a ese mismo Reina Sofía unos cuantos a untarse con el famoso ungüento *Tromboflebit*, de laboratorios MoncloaSA, en el goyesco aquelarre en torno a Franco, el gran cabrón. ■



Ilustración de **Patricia Bolinches**

## ALMA EN TODO

# ¿LA ESPAÑA NEGRA? UN RESPETO

Hoy, como “surrealista”, *esperpento* ha quedado en el habla popular para las anomalías macarrónicas ¿Significan lo mismo “España negra” y *esperpento*? ¿Es el *esperpento* exclusivo de España?

**P**uede visitarse en el museo Reina Sofía *Esperpento. Arte popular y revolución estética*. No sé yo. Ni todo lo que se expone allí es arte popular, ni se entiende que el *esperpento* tenga que ver con ninguna revolución, y sin embargo... Se diría que los responsables (cinco comisarios cinco) han creído que la palabra «revolución» bastaba para «modernizar» algo tan racial y celtibérico como el *esperpento*. Acaso por ello le han dado a la exposición un sesgo ideológico y cosmopolita. Habrán pensado sortear así cualquier sospecha de simpatizar con lo que el *esperpento* representa, tal y como los cocineros camuflan los alimentos de difícil digestión especiándolos mucho. Y menos aún querrán ser acusados de blanquear «la España negra». Diría incluso que hasta España les sobra (de ahí que esos cinco hayan tratado de conectar y «dignificar» lo español con los artistas europeos (expresionistas o futuristas) de los años 20, que a mi modo de ver salen sobrando aquí por exógenos.

Comprende uno, no obstante, las dificultades taxonómicas. ¿Significan lo mismo «España negra» y

## LA LECTURA

**Director:**  
Joaquín Manso  
**Subdirector:**  
Gonzalo Suárez



**Administradores:**  
Marco Pompignoli,  
Laura Múgica

**Comercialización de publicidad:**  
Unidad Editorial S.A.  
**Director General de Publicidad:**  
Sergio Cobos  
**Publicidad La Lectura:**  
Borja González de Riancho  
borja.riancho@unidadeditorial.es

**Edita:**  
Unidad Editorial Revistas, S.L.U.  
**DEPÓSITO LEGAL:**  
M-34341-2021  
ISSN: 2792-758X  
**IMPRIME:**  
Bermont Impresión

© Unidad Editorial Revistas, Madrid 2025. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -ni en todo ni en parte- reproducida, distribuida, comunicada públicamente, utilizada o registrada a través de ningún soporte o mecanismo, ni modificada o almacenada sin la previa autorización escrita de la sociedad editora. Conforme a lo dispuesto en el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, queda expresamente prohibida la reproducción de los contenidos de esta publicación con fines comerciales a través de recopilaciones de artículos periodísticos.



Becas de  
hasta el  
**25%**  
y hasta  
**6 meses**  
de prácticas



# DI GI TAL

CURSO 25/26

**\*Máster de Formación  
Permanente en  
GESTIÓN EDITORIAL Y  
MARKETING DIGITAL**  
Universidad de Alcalá

**\*Máster en  
E-LEARNING E  
INTELIGENCIA ARTIFICIAL**  
Universidad de La Salle  
y con la colaboración de AEFOL

**ESUE, tu futuro se estudia aquí.**

[www.escuelaunidadeditorial.es](http://www.escuelaunidadeditorial.es)

Avalada por:

**ELMUNDO**

**Expansión**

**MARCA**

**TELVA**

**La Salle**  
Centro Universitario

Universidad  
de Alcalá

**Google**

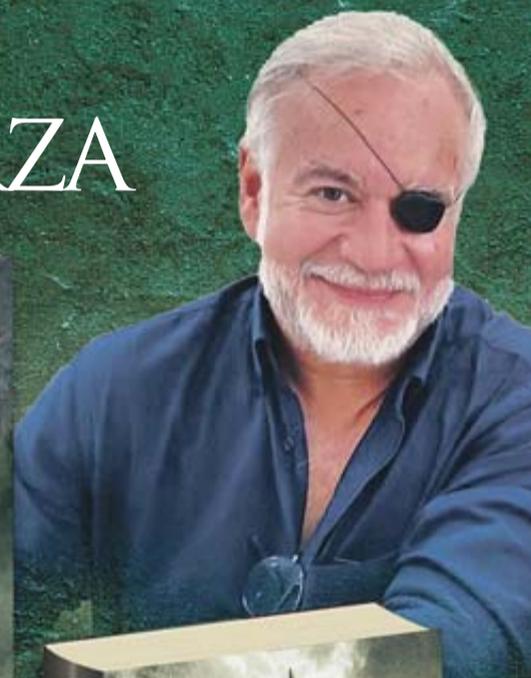
Con la colaboración de:

la esfera  de los libros  
presenta

# LAS NOVELAS MÁS ÉPICAS DE LA RECONQUISTA



## JOSÉ JAVIER ESPARZA



**EL JINETE DE LUZ**  
*Clavijo, la batalla prohibida  
de La Reconquista*



**EL REINO DEL NORTE**  
*Una intriga de ambición,  
amor y muerte en la Asturias  
del siglo IX*



**EL CABALLERO DEL  
JABALÍ BLANCO**  
*La novela de los pioneros  
de La Reconquista*



**LOS DEMONIOS DEL MAR**  
*De cuando los vikingos atacaron  
por primera vez las costas de España*

[www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)